

LA MONTAÑA

BIBLIOTECA



¡LA EDAD MAS FELIZ!

JULIO 20 DE 1918

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY
ANN ARBOR, MICHIGAN

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

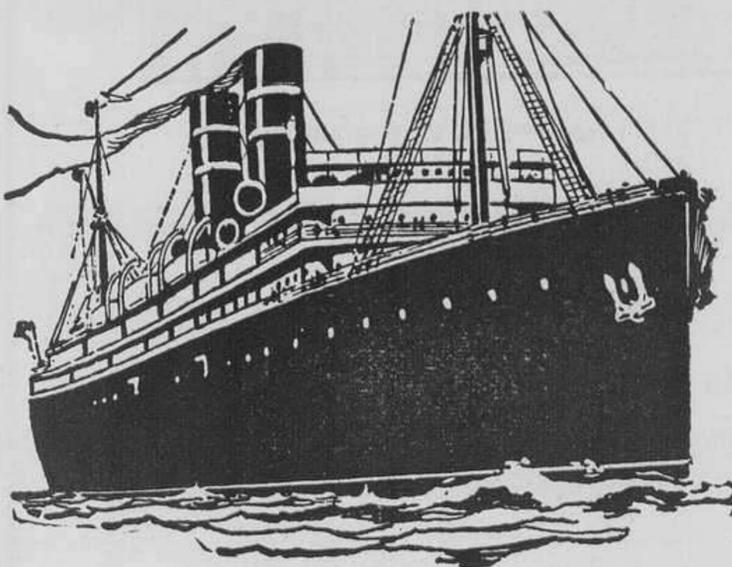
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA
de
WARD

NEW YORK & CUBA
MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

La Ruta Preferida

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
PRECIOS			
— DE —			
PASAJE			
New York. . . .	\$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
Progreso.	50.00 ó 55.00	40.00	30.00
Veracruz	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Tampico.	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Nassau.	28.00	23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

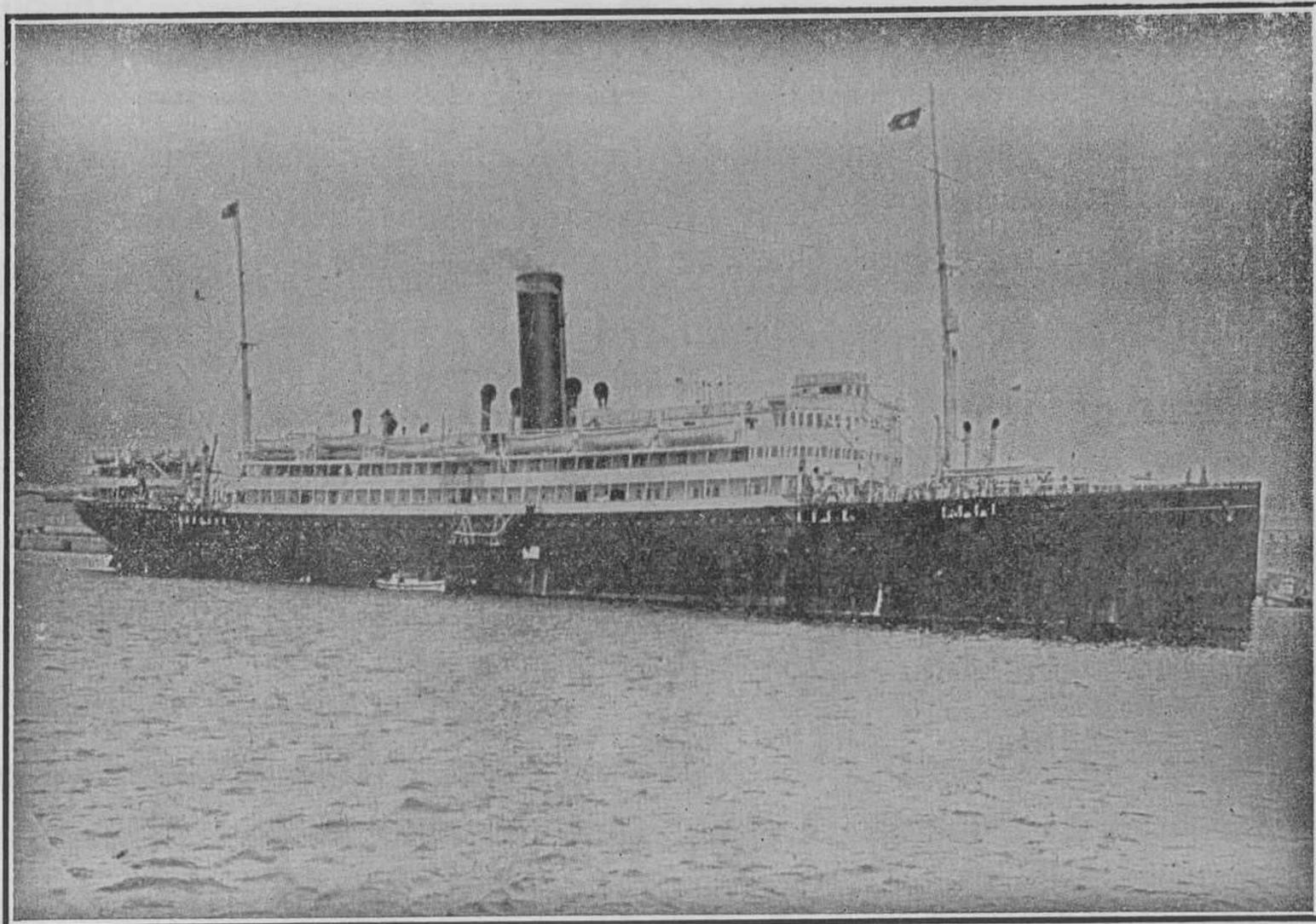
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

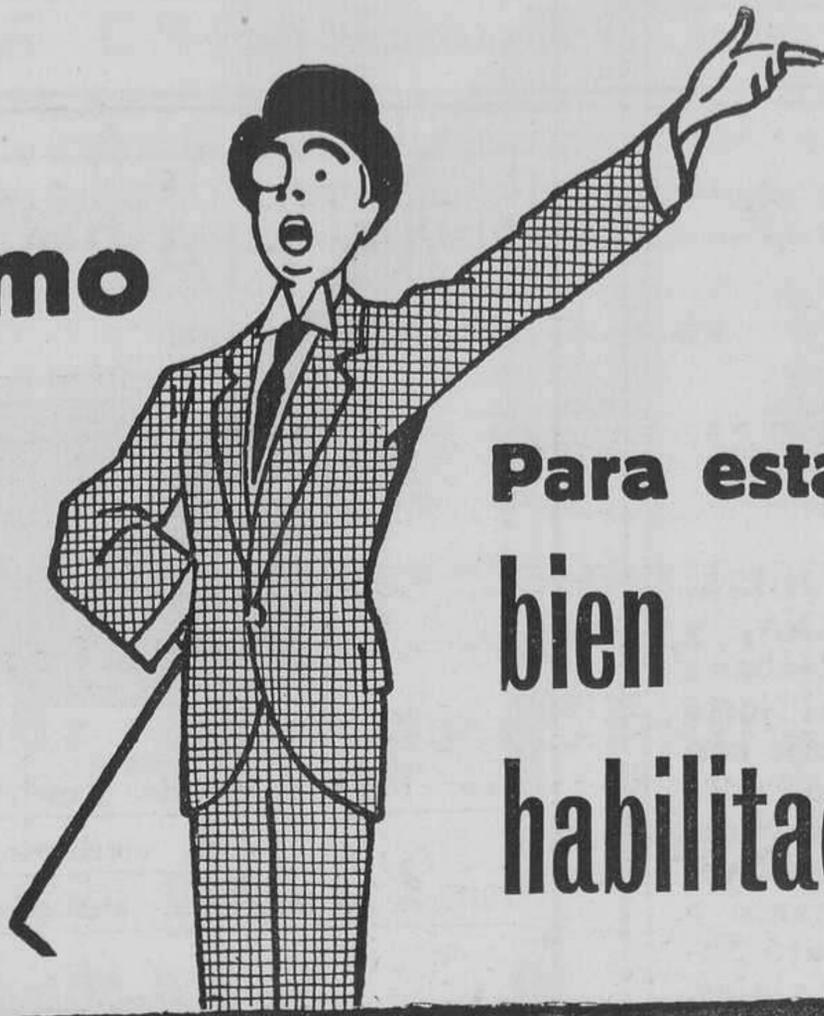
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 HABANA

BOTICA DE "SAN AGUSTIN"
ASMA o AHOGO Se cura rápidamente tomando la poción del Dr. Maza. A las seis horas estará aliviado de esa enfermedad, curándose con 6 frascos

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**



... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

**Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.**

AGUIAR 108 HABANA

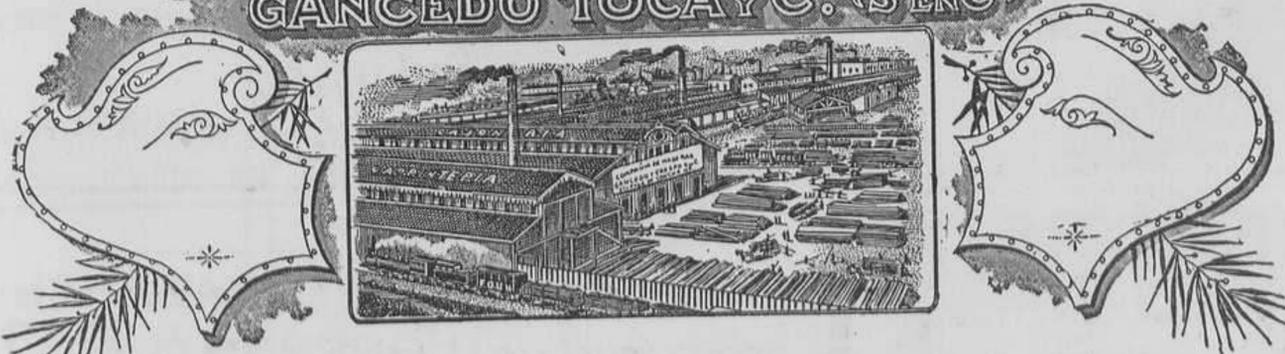
TELEFONO A-4683

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

**TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :**

TELÉFONO 1 2120

**COMPANIA DE MADERAS
GANCEDO TOCA Y CA (S EN C)**



CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves en uso: { A. B. C. 5a. Edición
Western Union 5a. Edición

**Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS**

**FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE**



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y
UTILIDADES NO RE-
PARTIDAS \$ 9.716,082.09

ACTIVO EN CUBA \$ 90.003,708.42

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

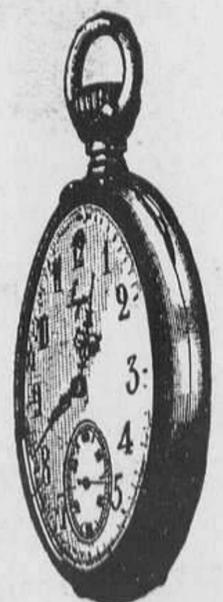
Banco Nacional de Cuba

RESERVADO

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

RICLA 37½, ALTOS. HABANA. TEL. A-2666



LONGINES

FIJOS COMO EL SOL



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACIÓN: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
--------------------------------	---	--

AÑO III

HABANA 20 DE JULIO DE 1918.

NUM. 29

La "Gota de Leche" y los montañeses de América

MUY pronto se terminará ya la suscripción iniciada para la Gota de leche, y de la que es tesorero el administrador de LA MONTAÑA, el hombre integérrimo, digno, caballeroso y de solvente posición social a quien toda la Habana conoce y quiere: el doctor Celedonio Alonso y Maza, cónsul de los montañeses de Cuba, como acaba de llamarle en la "carta sin sobre"—que publicamos en nuestro último número—el señor Basoa Marsella, nuestro valioso colaborador y excelente amigo.

Menos de cien pesos faltan para llegar a los 8.000 que de los montañeses de Cuba demandaba el doctor Pereda Elordi, que tanto se desvive por la hermosa y humanitaria Institución "Reina Victoria" confiada a su sabia dirección.

LA MONTAÑA no puede quejarse del patriotismo de sus comprovincianos. Pensando en él nos decidimos a apoyar con todas nuestras débiles fuerzas el inicio de la suscripción, y poco a poco se fueron cubriendo las listas que han aparecido periódicamente en nuestra revista.

Junto a los centenares de pesos de los ricos, de los privilegiados, de los opulentos, habrán visto nuestros suscriptores la modesta dádiva del dependiente, el peso del obrero, el óbolo del pobre montañés que poco puede dar, pero hace bastante con dar lo que puede de sus ahorros reunidos a costa de sacrificios enormes y privaciones sin cuento. Solo así, admitiendo donativos de unos y de otros hubiéramos podido llegar a la suma ansiada, que se necesita según las ideas del doctor Pereda Elordi. Y nadie como él es conocedor de las exigencias de la Gota de Leche y

de lo que es menester realizar para que la Institución alcance el grado de esplendor a que tiene derecho por la obra maravillosa y caritativa que viene poniendo en planta, haciendo decrecer la mortalidad infantil, que antes era tan elevada en la provincia.

Los montañeses de Cuba han cumplido, como siempre, con su deber. Nuestras excitaciones para que todos secundaran a la Comisión encargada de recolectar fondos para la Gota de Leche fueron atendidas, y los magnates de la colonia, y los modestos conterráneos, todos, en fin, unidos por el mismo pensamiento y con la idea puesta en la tierra contribuyeron a la suscripción que tan brillante resultado dió, poniendo de manifiesto la caridad y el patriotismo de los montañeses de Cuba.

A otras partes de América se extendió también la petición del doctor Pereda Elordi, que ha trabajado esforzadamente en pro del ideal que persigue, y se ha visto secundado de modo admirable por los montañeses de Filipinas y de la República Argentina.

A fines de Mayo llegó a Santander, procedente de Manila, según leemos en

"El Pueblo Cántabro" el distinguido caballero don José Pomar Ruiz. Es portador de una carta que al doctor Pereda Elordi le dirigen los señores don Aniceto Ruiz, don José Ruiz Pomar y don Carlos Rodríguez Pomar, que constituyen el Comité encargado de arbitrar recursos en Filipinas para la "Institución Reina Victoris", de Santander, en la cual le dan cuenta de los trabajos realizados.

A esta carta acompaña una circular, copia exacta de la que dicho Comité ha dirigido a la colonia

ALFONSO XIII, EN EL EXTRANJERO

"La Nation Belge" publica la siguiente anécdota que demuestra la popularidad de nuestro Soberano en el extranjero, por su obra humanitaria y neutralista.

El capellán de Su Majestad, don Gabriel Palmer, "aumonier" de la Misión española en París, quiso tomar un "simón" a su llegada a la estación de Orsay, para trasladarse a su domicilio.

Comenzaba en aquel momento el bombardeo de París, y el cochero no puso buen semblante: una carrera bajo las bombas no parecía plato de gusto para el automedonte.

El digno capellán insistió; el cochero seguía resistiéndose... Y en el curso del vivo diálogo hubo ocasión de que el segundo supiese quién era el respetable interlocutor...

—¿Del Rey Alfonso, dice usted?... ¿Capellán del Rey de España?... Eso es otra cosa... "Alors, je marche..." Suba usted, señor cura... Su Rey de usted es un guapo chico... ¡Arriba!... ¿Dónde vamos?...

montañesa de todo el archipiélago filipino, y en la que se dice, después de dar cuenta de la patriótica reunión celebrada en la "Casa de España", de Manila, que entre los asistentes a esa reunión se recaudó para la "Institución Reina Victoria" la cantidad de 1.200 pesos.

En la patriótica reunión a que nos referimos, la colonia montañesa de Manila adoptó los siguientes acuerdos:

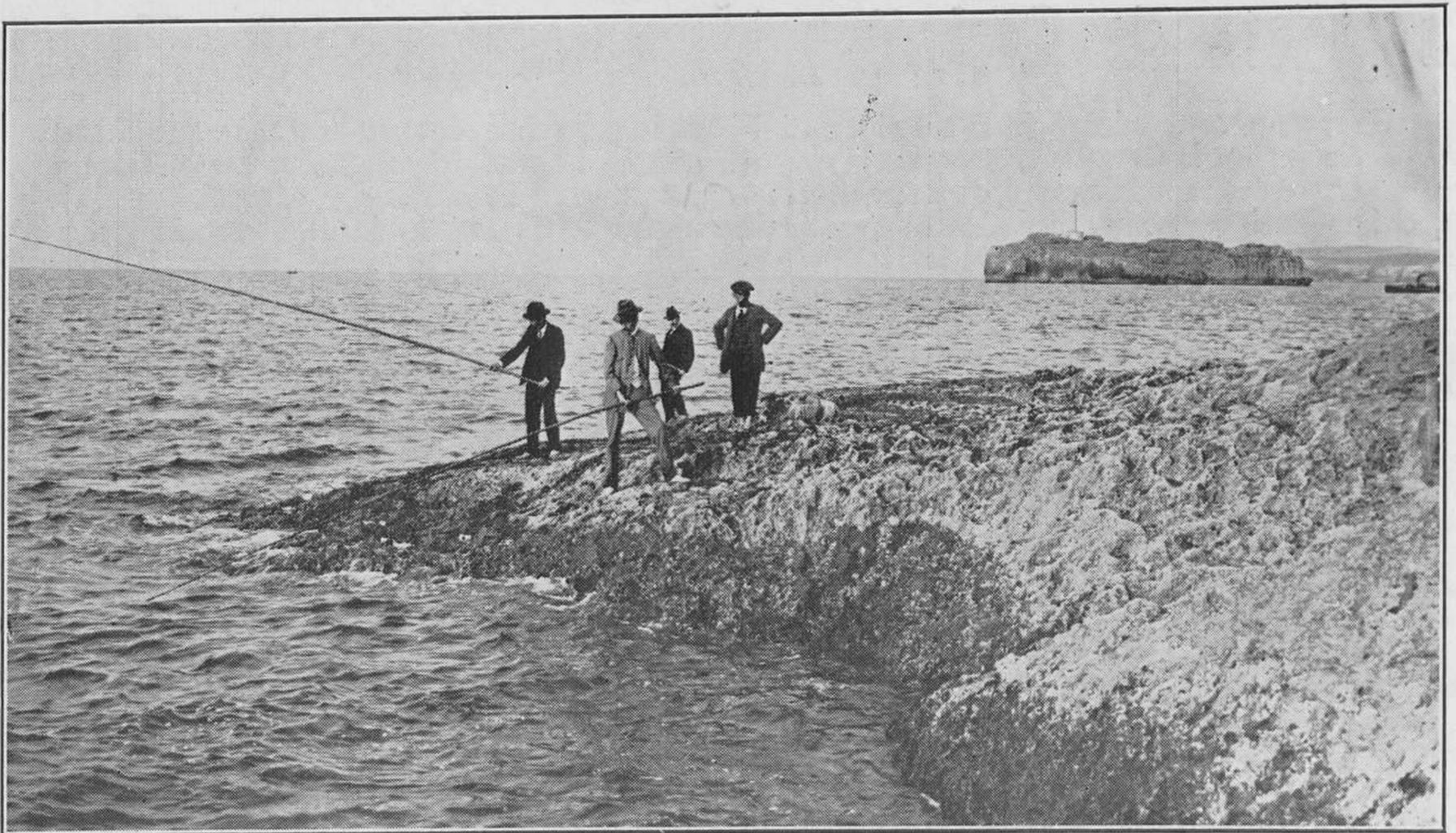
Contestar al señor Pereda Elordi ofreciéndose a secundar sus laudables y desinteresados propósitos en beneficio de la infancia, de las madres montañesas y de nuestra querida Montaña.

Iniciar la suscripción de fondos a tal fin entre todos los montañeses y cuantas personas de buena voluntad deseen adherirse a tan humanitaria empresa.

Invitar especialmente a nuestros conterráneos ausentes para que sumados a los de aquella capital

de aquel Casino Español, y en todo Sur-América se trabaja también con igual fin, confiándose en que la suscripción alcanzará una elevada cifra, porque nadie desconoce el empeño que ponen los montañeses en terminar bien la obra en que están empeñados, sobre todo si ésta sirve de engrandecimiento a la tierra y está inspirada en altos y muy generosos fines.

El "héroe" ha sido en esta empresa el doctor Pereda Elordi. Su tenacidad, su constancia, sus luchas por la Gota de Leche hicieron bien pronto destacar su nombre entre los montañeses de América, que son hoy los primeros en admirarle y aplaudirlo como nosotros. De no haber sido por sus trabajos incesantes no se hubiera llegado al resultado espléndido que ya se toca. Y es que el doctor Pereda Elordi luchó con tesón cántabro, y sabía muy bien que la Institución Reina Victoria, por sus fines de caridad



SANTANDER.—La Magdalena.

colaboren y secunden con verdadero cariño tan patriótica iniciativa.

Nombrar secretario-tesorero a don Carlos Rodríguez Pomar.

Hacer públicas, por medio del diario "El Mercantil", con cuyo desinteresado apoyo cuentan para esta obra, las listas de suscripción hasta que se dé por terminada la misma, en cuya fecha y previo el envío de la suma total recaudada al doctor Pereda Elordi se deberá también dar publicidad del resultado final de las gestiones para conocimiento y satisfacción de cuantos hubieren contribuido a la misma.

En Buenos Aires, reunidos veintidós montañeses en el Club Español recaudaron en seguida 6.200 pesos, que sirvieron para encabezar la suscripción abierta en aquellos momentos. En Puerto Rico ha tomado a su cargo la propaganda para recolectar fondos con el fin que saben nuestros lectores, el señor presidente

y de regeneración patriótica había de ser acogida con entusiasmo por los montañeses que viven en América pensando siempre en la tierra amada y en poder serle útil sumándose con su óbolo a las más grandes iniciativas.

Plácemes de toda la provincia merece el eminente facultativo que dejará unido su nombre al de la Institución que hoy dirige con tanto acierto y fe, porque nadie hubiera hecho por ella lo que él ha hecho. Y plácemes también, los montañeses de América que, si escasos en número, a nadie tienen que envidiar en patriotismo tratándose de honrar a la tierra y de enaltecerla con sus actos y virtudes.

Y ahora esperemos a que la Gota de Leche alcance el progreso que todos queremos para ella, porque así lo exige la infancia desvalida de la Montaña, a la que defiende como cariñosa madre.

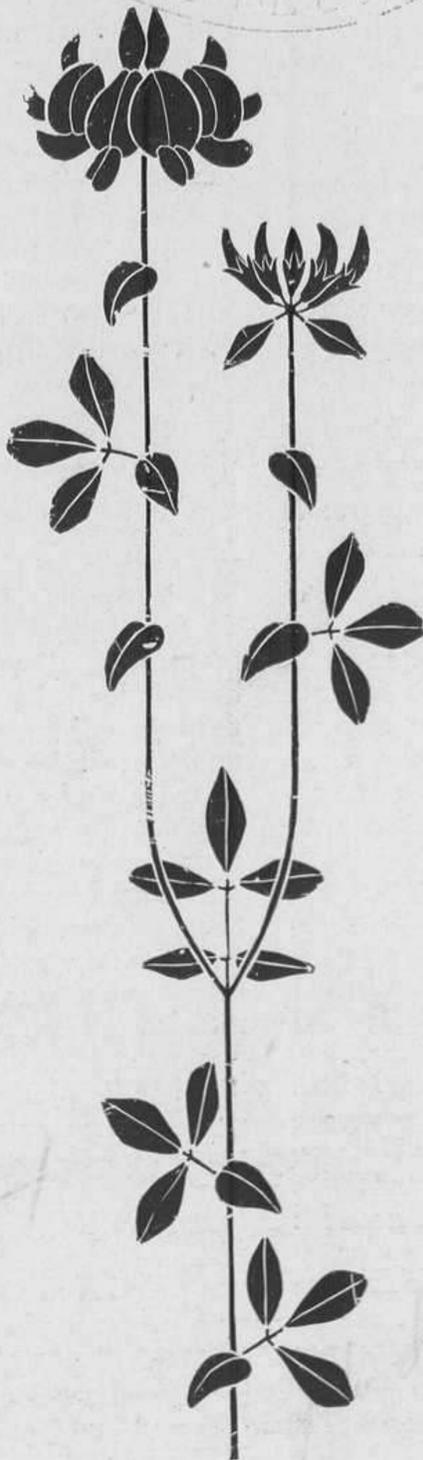
¡VOCACION!

I

“¡Mire madrezuca!
¡qué lástima da!
es la *corderuca*
de *la mi majá*;
viene *ensangrentá*,
que el brutón cabrero
la *jizu un gujero*
con una *pedrá*,
¡mire madre mía!
le he dicho al cabrero
que ya no le quiero,
pero se reía
porque soy pequeña;
por poco me atina
con un cacho *e leña*;
si soy más *indina*
le tiro una peña,
pero no he querido
que no soy tan fiera,
cogí la cordera
y aquí la he traído
pa curar su herida;
traiga *usté enseguida*
trapucos mojaos;
viene decaída
por falta de vida,
los ojos *cerraos*.
Andi usté que quiero
revivirla yo;
qué balido dió
cuando el *mi cabrero*
brutón la tiró
tan *juerti pedrá!*
¡cómo sufrirá
con este *gujero!*
¡Corra, madrezuca!
¡traiga un trapo acá!
¡probe corderuca
de *la mi majá!*

II

Ya abre los ojazos;
¡vive, corderilla,
que estás en los brazos
de tu cabrerilla!
Bien que la limpié
la herida del pecho,



ya todo está *jecho*,
ya le coloqué
la venda *apretá*,
bien la necesita,
¡mire, madrequita,
cómo tiembla ya!

■ Dice el señor cura
que con la dulzura
que el Señor me da
parezco una hermana
de la *caridá*.

Bien que tengo gana
de ser enfermera,
pa curar heridos
como mi cordera.

¡Madre! ¡quién tuviera
veinte años cumplidos
pa ser curandera!

Si aquel cabrerillo
que desde el cerrillo
me tiró con leña,
tropezara un día
con alguna peña,
yo le curaría
¡madrecita mía!
para ver la cara
con que me vería
cuando le sanara.

¡Mire la cordera
que ya revivió!
¡Yo soy tu enfermera,
te he curado yo!

Mire, madre mía,
los ojos con brillo;
ya mueve el rabillo
que no se movía;
ya alzó la cabeza;
se empeña en mirarnos
con mucha fijeza,
queriendo probarnos
que ya resucita;
¡ya no necesita
la venda *apretá*!
¡mire, madrequita!
¡qué alegría da!...
¡¡quiero ser monjita
de la *Caridá!*!”

JOSE ANTONIO BALBONTIN.

La Prensa y nuestro último número.

La Prensa acogió con grandes aplausos que no sabemos cómo agradecer, la publicación de nuestro último número.

El *Diario de la Marina* lo califica de notable y dice:

Por la huelga de tipógrafos no pudo la brillante revista regional montañesa publicar su edición correspondiente al sábado 6, próximo pasado, pero bien ha sabido compensar a sus numerosos lectores ofreciéndoles un número precioso: el correspondiente al sábado último, que acabamos de recibir.

Dicho número tiene que merecer el aplauso de la noble y laboriosa colonia montañesa, como merece el nuestro.

Pero no es hablando así como se demuestra lo notable de esta edición de LA MONTAÑA. Mejor que cuanto pudiéramos decir nosotros se lo dirá a los montañeses la inserción del sumario, tan nutrido de buena lectura e inmejorables grabados que lo hacen amenísimo en extremo.

He aquí, pues, dicho Sumario:

Reprodúcelo íntegro el decano de la prensa cubana y termina así:

No se puede pedir más en revistas de esta clase. Por eso no nos sorprende que los montañeses todos la reciban con júbilo y se muestren satisfechos y honrados de tan celebrada publicación, que tanto honor hace aquí a la tierra de Pereda.

“El Comercio” por su parte y en su primera plana de la edición del pasado domingo, reproduce nuestro modesto trabajo *Beci y el comercio habanero* bajo el título, halagador para nosotros, de *Un artículo notable de LA MONTAÑA*.

Gran satisfacción nos produce todo esto y gratitud honda hacia dichos colegas estimadísimos sus frases de elogio, que nos impulsan a seguir laborando como hasta aquí en bien de la tierruca desde las páginas de esta revista, tan arraigada ya entre los montañeses de Cuba.

Un estudio sobre Pereda.

El 18 de septiembre de 1909 publicó el ilustre agustino P. Graciano Martínez, en *El Resumen*, diario que entonces dirigía el popular escritor y periodista señor Atanasio Rivero y que dejó de ver la luz meses después, un notable estudio acerca de nuestro Pereda.

Como creemos que dicho estudio no se conoce en la Montaña, a fin de que se enteren de él los biógrafos del Maestro que tantas páginas consagraron al inmortal novelista, y nuestros lectores, honramos hoy con dicho notable trabajo nuestras cocolumnas en la seguridad de que *El Solitario de Polanco* será leído con verdadero agrado por cuantos se sientan montañeses y admiradores fervorosos del novelista incomparable.

Dejemos, pues, al insigne agustino, que nos hable de Pereda y de sus obras.

EL SOLITARIO DE POLANCO

...Y Pereda se ha ido; pero se ha quedado con nosotros. Siempre que deseemos conversar con él, no tendremos más que hacer que coger uno cualquiera de sus libros y, abriéndolo al azar, saborear unas cuantas páginas. Pereda aparecerá enseguida evocado ante nosotros por aquella pureza estilística de su decir insuperable, que ha nimbado al excelso novelista con la aureola del primer escritor castizo de nuestros tiempos, y por aquella gracia placentera y efusiva que, disuelta en las invaluable obras del maestro, penetra y se esparce por el alma del que leyere, levantando espirituales alegrías interiores, que a cada instante asoman a los labios en carcajadas y sonrisas.

Son estos, a mi juicio, los dos más gruesos diamantes que más resaltan en las imperecederas joyas literarias con que el ingenio de Pereda ha enriquecido el tesoro de nuestra literatura y las cualidades que más le asemejan a aquel gran Manco del siglo de oro, padre de una reina, la reina de todas las novelas del mundo, que siempre llenará a España de orgullo legítimo.

Porque Pereda no quiso beber en las fuentes y charquillos de la literatura contemporánea, donde con el hilo más o menos grueso de agua cristalina, fluyen de cuando en cuando mal oliente limo y cenagosa greda: se remontó a beber en los manantiales puros y castizos, formados por la jugosa savia de los grandes ingenios del siglo XVII; bebió y se bañó en aquellas ondas, y así es como supo desatar por sus libros esos raudales de gracias y donaires que embriagan al espíritu, sin hartarlo nunca, con su frescura y limpidez. No desdeñó las riquezas y galanuras que trae consigo aparejadas la natural evolución del idioma, ni echó en saco roto la pulidez de la frase y la orfebrería del estilo moderno, tan del gusto de los **consumidores**; sino que supo fundirlos en la nítida pureza y con la augusta majestad del decir clásico, creándose un estilo propio y personal, inconfundible con el de ningún escritor de nuestros días, y que es resumen y compendio de todos los primores y gallardías que nuestro literato antiguo y moderno atesora. Para ser castizo escritor de los de pura y genuina cepa no ha hecho lo que hacen muchos imitadores del clasicismo: ir embutiendo en sus escritos frases o idiotismos sacados, como con pinzas, de aquí y de allá, en las viejas obras inmortales que nos legaron nuestros mayores.

Por este sistema se podrá conseguir a lo sumo una labor de taracea que fije un momento nuestros sentidos, por lo caprichoso de los mosaicos retóricos, que más bien que genio sólo suponen paciencia benedictina. Pereda absorbió primero la quinta esencia de los grandes estilistas que dieron a la hispana literatura inmortal renombre, hizo suya la riqueza léxica encerrada en nuestros libros picarescos—que hoy casi nadie lee—discerniendo perfectamente el oro de la escoria; estudió después las curvaturas y retorneamientos del escribir pictórico de nuestra edad echando a un lado pedanterías exóticas y colorismos decadentes, y asimilándose sólo su fuerza plástica y sus tonalidades músicas; y cuando soltó las compuertas al caudal acumulado, el decir del gran escritor montañés, fluyó como un torrente abundoso y diáfano, reflejando en su cristal las concepciones peregrinas del maestro, deleitando nuestros oídos en desusadas armonías y deslumbrando nuestra fantasía con encantadores panoramas.

Refulge además en el léxico de Pereda otra cualidad que acrece grandemente su precio, como acrecen el de las alhajas las piedras preciosas: y es la de haber introducido en el arte el lenguaje popular, pasándole antes por su tamiz depurador y presentándolo limpio, sonoro y pintoresco, realizando una verdadera conquista para la literatura. Zola trató de hacer en Francia lo

propio, llegando a conseguirlo en sus últimas novelas: pero lo hizo de modo que tuvo muy poco que agradecerle el lenguaje artístico: no supo o no quiso escoger entre las frases callejeras, en que suelen abundar tantos vocablos mal sonantes: las recogió todas y las estampó sin quitarles nada de su crudeza, queriendo que una página causase la misma impresión fuerte de la realidad con la cual habrá ganado en viveza su literatura; pero en su viveza del descoco y la procacidad de la calle, que fuerza a apartar los ojos para no presenciar algún espectáculo nauseabundo.

La delicadeza de nuestro novelista no le permitió rebajar ni deprimir el lenguaje artístico; y sin rebajarlo ni deprimirlo acertó a impresionarnos con toda fuerza, que no parece que se le está leyendo, sino presenciando las escenas que nos pinta y las acciones que nos narra. En esto de la limpieza de escribir y de la pulcritud en presentarnos ante la imaginación las realidades de la vida, lleva Pereda mucha ventaja a todos nuestros novelistas picarescos, de quienes hay que confesar, que más de cuatro veces se ponen al nivel del mismísimo Zola.

Bien es verdad que algunas de las palabras que emplean y que hoy ya ni en calidad de copla transcribirse pueden, no debían de causar entonces el mismo escándalo que hoy causan; de lo contrario no tropezaríamos tan a menudo con ellos en Quedo y aún en Cervantes.

El escribir de Pereda es siempre limpio y honesto, aún cuando trate aquellos asuntos que más se prestan a expresiones y frases naturalistas, como cuando nos cuenta las múltiples picardías de los bribonzuelos desarrapados que en las ciudades costañas hormiguean y bullen por la playa, o cuando nos traza algunos capítulos de **La Montálvez**, en que, con el afán de satirizar los modos y costumbres de cierta clase social, sortea bastante acertadamente ciertos escollos que el gran Palacio Valdés no acertó muy bien a sortear en **La Espuma**. En apuros de esa índole prefiere traslucir a narrar, y saltar de orilla a orilla el pantano, a introducirse por su fondo agitando el cieno. Así es como de la forma estilística de Pereda puede decirse que es siempre limpia y hermosa y que sin estar recargada de lujos y opulencias retóricas, ofrece tan vistosa perspectiva como un mármol níveo por un sublime Benlliure cincelado.

Me he fijado un tanto en la manera de escribir de nuestro gran hombre, porque el admirable estilista es lo que **prima facie** más sobresale en Pereda. Después del escritor viene el costumbrista y retratista portentoso, que rayando a igual altura que Mesonero Romanos y Larra y por encima de Trueba y de Fernán Caballero, nos ha legado todo un Museo del Prado, en cuyas galerías se destacan incontables cuadros magníficos, donde en felicísimas pinceladas ha interpretado el pincel de Pereda mil alegres asuntos aldeanos, que traen forzosamente a la memoria las regocijadas telas de Teniers. Como el gran artista flamenco Pereda tenía honda predilección por la gente de aldea y de lugar, y con naturalidad encantadora reflejaba en sus lienzos la vida del terruño, hasta en sus más insignificantes pormenores, a que él sabía infundir siempre interés de drama. No hay más que cerrar los ojos a lo que se tiene delante, y concentrando la fuerza considerativa de la imaginación ir recordando algunos de los títulos de **Escenas Montañesas**, como **Al amor de los tizones**, **La Robla**, **Ir por lana... El Raquero** o **Los Chicos de la calle**, para ver desfilar por el gran escenario montañés muchedumbre de tipos originalísimos que no son perfectamente familiares y a quienes profesamos sincera simpatía, desde los amables pilluelos Cafetera o Rajuca y su innominado compinche que se cuelan un día en el teatro y en el momento de más sensación se avistan el uno al otro de extremo a extremo de la cazuela, entablando a grito pelado un diálogo que es lo que hay que oír, porque hace desternillarse de risa, hasta el erudito Cencio o el sabio tío Merlín, que llevan siempre la voz cantante en corrillos y reuniones, sobre todo cuando hay que ventilar alguna duda acerca de cualquier asunto, sea esta cosa de ayuntamientos o simplemente de... Geografía.

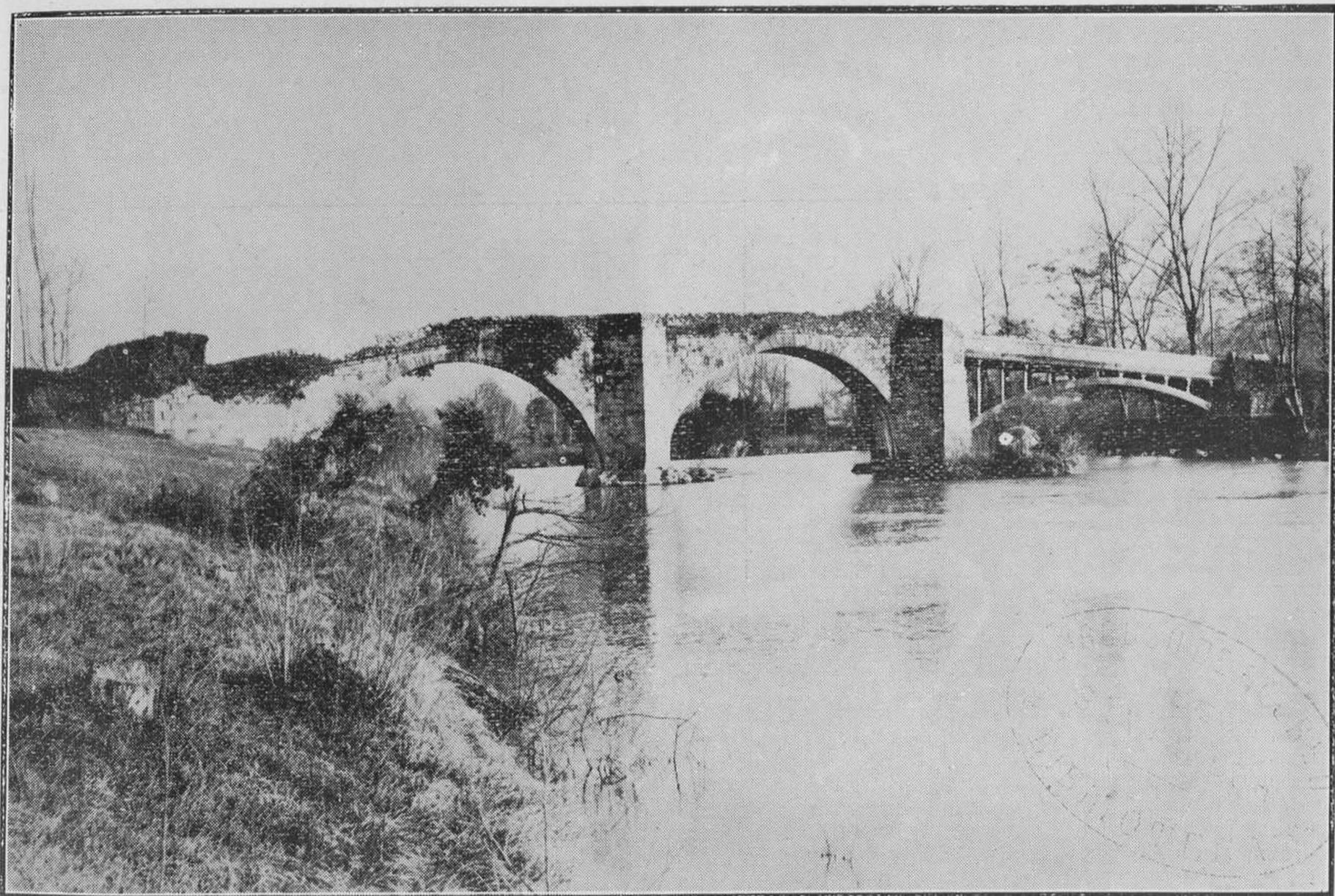
El pueblo santanderino, puntilloso y suspicaz, taimado y receloso, pero notable y trabajador, y, en el seno de la confianza hasta excesivamente cariñoso y efusivo, aparece en las **Escenas Montañesas** retratado de cuerpo entero, con todos sus pequeños vicios y con todas sus grandes virtudes. Pereda ha llegado a sorprender hasta las palpitations más íntimas y secretas del vivir de sus conterráneos, y con una fidelidad pasmosa de retratista de genio las ha estereotipado en sus telas finísimas. Así que no se necesita ir a la Montaña para conocer y amar a los montañeses: la veracidad exquisita del estudio pictórico de Pereda nos da de ellos una idea mil veces más exacta que la que pudiera uno formarse conviviendo entre ellos y anotando escrupulosamente experiencias y observaciones. Gracias a Pereda sus

paisanos son conocidos y apreciados en todo el mundo. ¿Quién, que se tenga por amante del arte y la literatura, no ha leído una vez y otra esas escenas, por las cuales desfila, mucho más rebosante de vida que en una película cinematográfica, todo el pueblo santanderino en sus resabios y pequeñeces, pero también en sus grandezas y en sus virtudes? ¡Y a pesar que hubo montañeses que llegaron a sospechar que las inmortales **Escenas** les desacreditarían ante el público de fuera de Santander, poniéndoles en ridículo! ¡Y que fué preciso que Pereda pusiese al frente del tomo segundo de esas perlas invaluable de nuestra literatura un "prólogo, advertencia, preludio... o lo que ustedes quieran" defendiéndose de ataques y sincerando sus intenciones! Temían que la chancera y juguetona ironía con que el maestro incomparable esfumaba su estilo, les acarrese la burla de los lectores, cuando aquella también esfumada ironía, además de uno de los grandes méritos de Pereda era una de las cosas que contribuían a hacerles más simpáticos! ¡Siempre el recelo y la suspicacia por delante! ¡Montañeses, montañeses!...

Vengamos al novelista. Pocas veces la crítica—y no la cominera sino la sabia y erudita—se habrá mostrado tan reacia

grandeza cayó de hinojos la crítica, arrepentida de sus antiguas esquivas. A **Pedro Sánchez**, que ese es el nombre de la novela, se la saludó con una salva de generales aplausos, y desde entonces ya a nadie le fué lícito dudar de que el gran escritor montañés se había puesto de un salto entre los novelistas españoles de primera fila. **Pedro Sánchez** era una consagración de novelador excelso, aún a juicio de los más descontentadizos y recalcitrantes.

Y en verdad que el libro lo merecía. ¡Con qué maravillosa precisión se reconstruye en él toda aquella época de enconadas luchas políticas, civiles, religiosas y literarias, cuando el progreso trataba de arrollar, por caduco y viejo, todo lo existente, aspirando a modelar a su capricho una sociedad cuyos miembros estuviesen siempre mecidos de ensueños de libertades imposibles! ¡Cómo desfila por aquellas páginas el Madrid de entonces, con sus "hombres de pro", con sus demagogos, con sus periodistas, con sus literatos, con su populacho imbécil y hasta con sus mujeres desvergonzadas! ¡Cuán llenos de vida se nos pintan allí aquellos pequeños cenáculos de conspiradores que se reunían sigilosamente en un tugurio interior, que les prestaba benévola



GANZO.—Vista pintoresca del puente.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wunsch)

en conceder a un autor los honores de novelista como con el insigne Solitario de Polanco. Ya había publicado unas cuantas novelas superiores, entre ellas **Don Gonzalo González de la Gonzalera** y **El sabor de la Tierrauca**, y ni por esas. La crítica todavía no daba el brazo a torcer. Le colmaba, sí, de elogios, y le ponía, como escritor y como artista, sobre los cuernos de la luna; pero siempre concluía por descolgarse con la pamplina final de que en el libro que entonces juzgaba, faltaba algo para novela. Casi venía a suponerse que no podía escribirse una novela con un asunto provinciano y sobre todo santanderino; se hablaba mucho y con entusiasmo, de lo que en **La cuestión palpitante** llamó con frase muy bella la Pardo Bazán el huerto de Pereda, "bien regado, bien cultivado, oreado por aromáticas y salubres auras campestres"; pero en resumen se le venía a decir que, si quería se le reconociese novelador, tenía que ensanchar las lindes de su huerto. Y Pereda las ensanchó, las ensanchó hasta Madrid, y compuso una novela magistral, ante cuya majestuosa

una posadera más o menos libertina; cenáculos en que se pronunciaban soflamas con que diríase querían arrebatar **coelo fulmen, sceptrumque tyrannis**, de donde salían los libelos furibundos que flagelaban sin piedad, y las hojas incendiarias que ponían en ebullición la sangre del populacho haciéndole correr frenético a las barricadas! Los hombres, los partidos, las ideas y las pasiones de aquellos días revueltos, todo bulle y se agita en aquel libro, como en el fondo de un cuadro maravilloso, donde con trazos geniales se hubiese puesto en acción los remolinos de la vida. Aquello es la resurrección de una edad, llevada a cabo con un milagro de ingenio que chispeaba por todos los capítulos, manteniendo constantemente en los labios del lector una espontánea sonrisa plácidamente irónica.

No se crea, sin embargo, que yo siga el parecer de la Pardo Bazán y tenga a esta novela como la obra **non plus ultra** del gran novelador de la Montaña. Vale muchísimo, es una verdadera joya de nuestra literatura; pero ni ella campea en todo su

esplendor la inmensa vis cómica de Pereda, que es una de sus más sobresalientes dotes, ni tropezamos en ella con páginas tan robustas, tan inspiradas, tan líricas, como las que nos recrean y embelesan el espíritu, arrebatándolo del todo, en sus novelas regionales. Las mejores obras de Pereda son las escritas con más alma, con más amor, las de allí, las de la Montaña: **La Puchera**, **Peñas arriba**, y sobre todo **Sotileza** que marca la culminación del genio de Pereda en los sublimes horizontes del arte **Peñas arriba** que es el verdadero canto del cisne—porque además de ser su última obra magistral, el último tercio de ella ha sido desarrollado en horas, para el maestro, de dolores trágicos—es una oda gigantesca entonada a las cumbres, que son el lazo de amor entre la Montaña y el cielo. En ninguna de sus producciones derrochó el bardo montañés tanta poesía en la pintura del paisaje. No recuerdo qué escritor o pensador ha dicho que todo paisaje es un estado del alma. ¡Qué bien se sienten esos

estados anímicos al engolfarse uno en las incomparables descripciones de nuestro novelista! Siempre le había tenido por el primer pintor de marinas de nuestra literatura; en sus paisajes campestres siempre me había parecido saborear la quinta esencia del bucolismo virgiliano; en **De tal palo tal astilla**, había tropezado con la descripción de una hoz—o de unas **foces** como dicen en mi tierra—que me había llenado de asombro; en suma siempre había tenido a Pereda por un paisajista notable, que acertaba a mojar el pincel en tintas de una fuerza de color que parecían herir la retina con la representación viva y riente de la realidad; pero desde la épica ascensión, peñas arriba, y la caza de osos que nos describe en esta conmovedora novela, a la cual da un matiz de gravedad que no solían tener las demás producciones del maestro, el melancólico ambiente que en su última parte se desarrolla, ya apenas creo que puedan venir en pos de él artistas que en el arte difícil de dar la sensación del paisaje, le superen, ni acaso le igualen.

Como tampoco creo que le pueda superar nadie en la viveza soltura, y naturalidad del diálogo, arte en el cual raya a la altura de nuestros mejores dramaturgos, que son los que más primorosamente le han manejado. El diálogo es la suerte terrible, donde, si no a varar, llega por lo menos a rozar el arenoso fondo la inspiración de los más eminentes novelistas. Y por esos peligros es por donde la musa de Pereda cruza más próspera y boyante, deshaciendo al pasar manojos de flores, cuyos pétalos frescos y odoríferos son los que forman la estela. Léanse los diálogos incomparables de **Sotileza** y de **La Puchera**, llenos de gracejo, de naturalidad y de energía y se verá que nada exagero, antes al contrario me quedo muy corto en la alabanza. Y el secreto de esa maestría está a mi humilde entender, en que en sus personajes, en los noblotes, en los generosos en los dignos se trasfundía él con cuerpo y alma y así cada interlocutor era



CASTRO-URDIALES.—Ayuntamiento.

un Pereda dócil y acomodaticio, que se atemperaba admirablemente al carácter, posición y cultura que las circunstancias requerían. Cuando por la indignidad de los personajes no podía encarnar en ellos, porque ni los sentía, ni los amaba, como sucede en algunos de **La Montálvez**, los diálogos no valen la mitad de lo que suelen valer; son muy atildados, muy elegantes, muy retóricos, todo lo que se quiera; pero no saben a fruto maduro en el árbol, sino sazonado de artificio.

En cambio cuando los personajes son dignos de ser amados como en **Sotileza**, además de hacerlos hablar con lenguaje tan ingenuo y sabroso, ¡qué bien los siente a ellos y qué bien los vive, y qué bien los traza! Muergo, el Padre Apolinar, Cleto, Bitadura, las de Mocejón, y descollando entre todos como entre arbustos la encina, la gallardísima Callealtera, son robustas creaciones que se salen de las páginas del libro a vivir la vida, inquieta de la realidad, como de los cuadros de los grandes pintores parecen escaparse sus concepciones inmortales.

¡Y pensar que sin **Pedro Sánchez** quizás todavía le seguirían regateando el título de gran novelista al excelso cantor montañés! ¡Cómo si en todas sus novelas, aún las menos hermosas—porque hermosas todas lo son—no se rastreara perfectamente un alma de artista, dotada de una gran visión poética del mundo, y un innato conocimiento del corazón del hombre y una sensibilidad exquisita de cuanto le rodea, y un don divino de dramatizar sus impresiones y sentimientos en un decir casticísimo y armonioso, que son los adornos indispensables de todo excelso novelador! Yo de mí puedo decir imitando una frase de Clarín que, respecto de las novelas del Solitario de Polanco, he sentido por todas sus partes el paso del César!

P. GRACIANO MARTINEZ.

Habana, 1909.

NUEVO MEDICO

Con este mismo título dice *El Cantábrico*:

“Después de haber obtenido la nota de sobresaliente en las cinco asignaturas del último grado de la Facultad, y la misma honrosa calificación en los ejercicios de reválida, practicados voluntariamente, ha terminado sus estudios, siendo licenciado en Medicina y Cirugía, el estudioso joven

don Rafael Estrañi, hijo del médico don Eduardo, y nieto de nuestro querido director, a los que enviamos desde estas columnas la más cordial enhorabuena.”

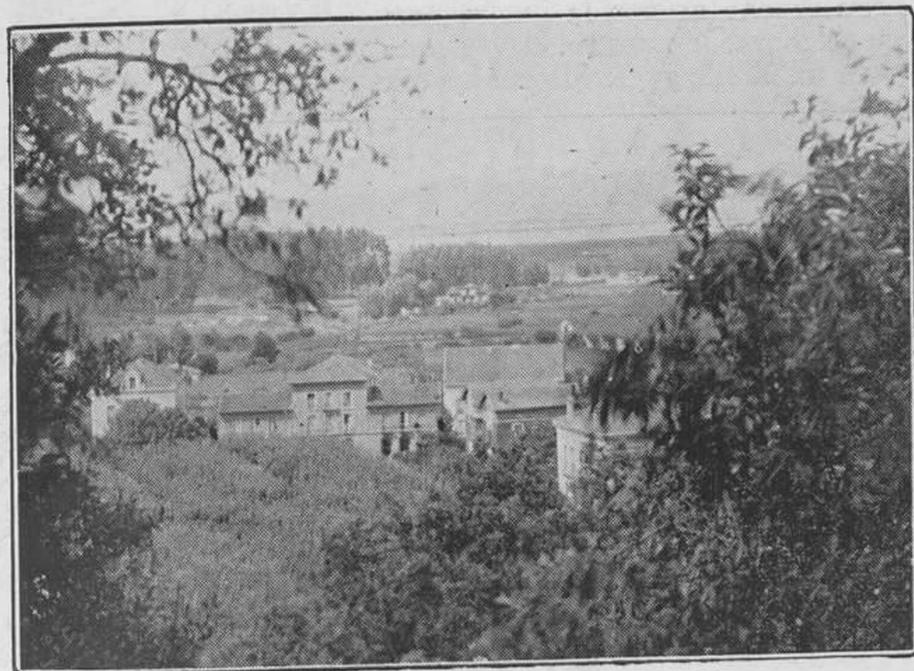
Reciban también la nuestra el insigne abuelo y el feliz padre del nuevo facultativo, llamado a continuar los brillantes triunfos profesionales del autor de sus días.

DON PEPE "EL PACOTILLERO".

Santander, Mayo de 1918.

Lo primero que debe hacer el que desee conocer a fondo en todos sus variados aspectos, la ilustre, popularísima y simpatiquísima personalidad de don José Estrañi, el chispeante "Pacotillero"; lo primero que debe hacer quien aspire a enterarse detalladamente de su vida y de sus milagros es leer y releer sus memorias íntimas, las páginas interesantísimas en que con su insuperable gracejo, narra uno y multitud de episodios de su existencia casi todos de una gran fuerza cómica.

La primera edición de estas hojas llenas de lectura tan amena agotada está; pero no tardará en llegar a las Américas otra edición aumentada, corregida y extraordinariamente ampliada por el ingenio inagotable del autor de las famosísimas "Cartas Infernales". Esta nueva edición de muchas y muy sabrosas páginas, será también arrebatada de las librerías a cambio de la "platona", no como cuentan que se



COLINDRES.—Un bonito rincón.

apropiaba los volúmenes en cierta casa editorial de Madrid un orador fogosísimo, de quien se dijo que hasta para llevarse los libros de las librerías usaba una elocuencia "arrebata-dora".

Con la lectura de las "Memorias" de don José Estrañi y de sus inimitables pacotillas—cuya colección debe adquirir también todo español que quiera alegrar su vida—se formará cualquiera un juicio exacto de esta gran personalidad periodística, mejor que leyendo unas destelladas notas biográficas. En esta ¿qué se va a decir de don José Estrañi? ¡Que ha consagrado por entero al trabajo su larga edad y que sólo ha trabajado para deleitar con sus donaires a los lectores!

No se recuerda de un escritor festivo español que haya derrochado mayor cantidad de gracia natural, espontánea, sin el artificio de las sutilezas del ingenio. Estrañi no pertenece al número de los escritores cómicos que torturan su imaginación para hacer juegos de palabras, sin la absoluta seguridad de que ellas caigan en gracia. El absurdo caprichoso y a veces intolerable, de puro aburrido, desconyuntamiento de la frase o del vocablo; este desconyuntamiento

que utilizan en sus obras teatrales nuestros "astrakanistas," no ha sido nunca un procedimiento empleado por el chispeante pacotillero.

La gracia de las deliciosas pacotillas afluye sin violencia, sin retruécanos, sin retorcimientos, sin artificios. No es flor extraña creada a fuerza de injertos y de habilidades del floricultor. Es flor sencilla de los campos, nacida sin esfuerzo a los primeros besos del sol de primavera. Por esta naturalidad, por esta espontaneidad, la gracia de Estrañi es sana y su crítica nunca fué venenosa, y si alguna vez, por exigencias de las polémicas periodísticas cayeron en ella algunas gotas de veneno, la risa franca la ruidosa carcajada fué su mejor antídoto.

El triunfo de don José Estrañi en la literatura periodística ha sido definitivo y le logró desde sus primeros años de labor en las condiciones menos propicias para alcanzarlo: escribiendo siempre en la prensa de provincias. Hoy todavía a pesar de la atención que se concede a la prensa provincial para que un publicista, para que un literato se destaque y brille y se haga conocer por las multitudes es menester



COLINDRES.—La carretera que va a Laredo.

que resida en Madrid y que escriba en las publicaciones madrileñas. El anónimo que pesa sobre los escritores de provincias sólo lo pueden vencer y rasgar talentos tan singulares como el del maestro genial Pereda, como el del también maestro don José Estrañi. Aquella inolvidable "Voz Montañesa" en la que tantos triunfos obtuvo Pepe Estrañi, Estrañi el Pacotillero, fué el vehículo de sus méritos indiscutibles, y por donde aquellas hojas pasaron, quedó la fama de la gracia insuperable de este gran ingenio heredero directo

de la musa burlona y picaresca de Quevedo. Y cuando la "Voz Montañesa" perdió la pluma de Estrañi lo perdió todo, su vida y su alegría.

Después surgió "El Cantábrico", obra del talento, de las simpatías y también de la paciencia y de la constancia de don José Estrañi que ya entrado en los años de la reflexión y de la calma, creó sobre base sólida esta verdadera institución periodística, despojándola de las asperezas de las enconadas luchas de otros tiempos, e inculcándola el moderno y pacificador espíritu de transigencia. "El Cantábrico" es hoy el periódico más popular, más leído y más atendido del Norte de España, y todo en él funciona, todo en él se piensa y se hace bajo la cariñosa, pero siempre recta y acertada dirección de don José Estrañi.

Y don Pepe de vez en cuando proporciona una hora de gozo a los lectores publicando una Pacotilla en la que por reírse de todo, hasta se ríe a carcajadas de su edad y de sus achaques. El mismo ha recogido la frase de unas costurillas, que al verle admirablemente retratado por el genial artista Ricardo Bernardo exclamaron apartándose del escaparate: ¡Bah! ¡Si es un viejo...! ¡Qué hondo y sano humorismo, qué apacible conformidad en esta nota incluyó don Pepe en la saladísima Pacotilla que dedicó a su retrato!

La exhibición de este magnífico valiosísimo trabajo pictórico, del delicado Bernardo—gloria de la Montaña—ha

dado al público santanderino una ocasión para tributar a don Pepe Estrañi un homenaje de admiración, de respeto y de cariño.—¡Es Estrañi; es Estrañi!—decían las gentes gozosas, aglomerándose en la calle de la Blanca. Las muchachas le contemplaban con un respetuoso afecto que recordaba aquellas frases de Campoamor:

"Las hijas de las madres que amé tanto me besan hoy como se besa a un santo..."

Y algunos señores graves, después de haber contemplado el cuadro, se alejaban diciendo: ¡Qué buenos ratos le debemos a ese hombre!

¿Y qué más hemos de decir a la colonia montañesa de la Habana del gran Pacotillero regocijo de las musas, y alegría infinita de los hombres?

¿Que es también un inspiradísimo poeta, todo corazón y sentimiento, todo sinceridad y ternura? ¡Eso ya se sabe..! Como se sabe también que es el Presidente de nuestra Asociación de la Prensa y que lo será mientras viva y ojalá que lo sea unos cincuenta añitos.

PABLO M. DE CORDOVA.

Con gusto trasladamos a las columnas de LA MONTAÑA el artículo que antecede, publicado en nuestro querido colega el "Diario Español", de esta ciudad, artículo en el que se juzga con mucho acierto la ilustre personalidad del maestro insigne y colaborador nuestro, el veterano y popular D. Pepe Estrañi, tan admirado y querido por los montañeses de América.

SUS OJOS.

PARA "LA MONTAÑA".

Eran sus ojos muy bellos;
tan bellos que en su mirada
siempre miré reflejada
de la bondad los destellos.

Jamás su brillo empañó
villano o ruin pensamiento
pues nunca a vil sentimiento
cabida en su pecho dió.

Dulces, tiernos, amorosos,
espejos de mi sentir,
mi alegría o mi sufrir
retrataron cuidadosos.

El beso de su mirar
ahuyentaba mis hastíos
devolviéndome los bríos
y la fe para luchar.

En mi dolor cuántas veces,
consuelo en ellos busqué
y consuelo siempre hallé
en su mirada con creces.

Sobre mi cuna velaron
sin que el sueño los rindiera,
y mi niñez placentera
en sus juegos la arrullaron.

Guiaron mi juventud
por la senda del deber,
haciéndome comprender
el valor de la virtud.

Con ternura y vigilancia,
mis estudios alentaron
y todo el bien me mostraron
del trabajo y la constancia.

Que en nuestra amarga existencia,
gloria, goce, dicha y calma
disfrutar no puede el alma

sin la paz de la conciencia.

Y en su mirada serena
también yo pude aprender,
que en el mundo si hay placer
es consolar al que pena.

¡Cuánto bien! ¡cuánta verdad
su mirada me enseñó!
¡y con qué amor envolvió
mi vida en su claridad!

Y aquellos ojos queridos
que mi vida reflejaron
¡para siempre se cerraron!
¡para siempre están dormidos!

Con triste melancolía
ya no se vuelven al cielo
rogando a Dios que mi duelo
lo trocarse en alegría.

¡Ya no me siguen amantes
con maternal embeleso!
¡ni se cierran con el beso
de mis labios delirantes!

Ya no brillan para mí
ni me prestan su calor!
¡sólo me queda el dolor
de saber que os perdí!

Y ese dolor me anonada,
me hiere como un puñal
¡que era mi solo ideal
contemplarme en su mirada!...

Sola, doliente, abatida,
voy pisando sobre abrojos,
desde que sé que mi vida
no he de ver, madre querida,
en el cristal de tus ojos!

MARIA T. SANCHEZ ORTEGA.
Madrid, 1918.



Mientras la lluvia cae...

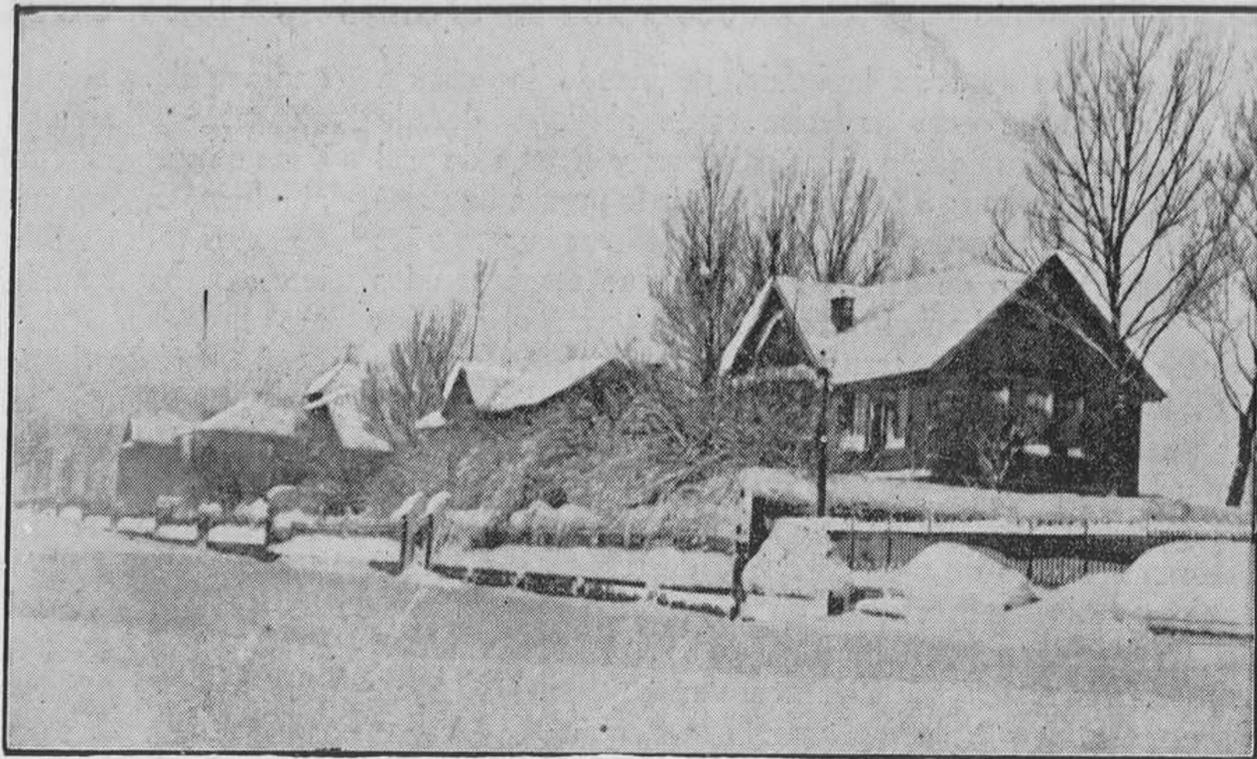
Llueve. El paisaje, arrogante y bravo, verdadera policromía, tapiz soberbio de tonalidades mil, se estremece en sensaciones voluptuosas. La tierra abre sus bocas sedientas, para recibir dichosa los ósculos amorosos y fecundos de la lluvia. Tiemblan y cabecean las flores, que invaden los campos dilatados, como ilusiones esparcidas, para contento de espíritus buscadores de lo ideal. En mansos sacudimientos de emoción se agitan las flamantes hojas de los árboles haciendo oír sus lenguas de misterio y poesía.

El bélico y enfatuado pregón de los gallos surge brioso de las corraladas de la cercana aldea, extendida en el regazo de las altas cumbres, que guardan en sus picachos el blanco tesoro de las nieves que el largo invierno campurriano las legase, como testimonio fehaciente de sus rigores incontables.

Los pájaros que admirásemos cerniéndose bulliciosos en rudos vuelos de infinitos zigs-zágs que en sus ascensiones de vértigo llegaban a perderse entre el manto grisáceo de las nieblas que rodaban, calmosas, por los espacios, han apagado de sus trinos los arpegios y han huído, quizá, buscando el refugio de sus guaridad de amor.

Bendita la lluvia sea, gracia divina, para la más excelsa jocundidad de Natura, diosa subyugante de los valles, alma de las almas, que, en estos días, ha de engalanarse como novia enamorada, ahita de secretos y bien dispuesta a recibir el homenaje de ricos presentes, que las hadas de la primavera han de obsequiarle en sus fastuosos desposorios con la Belleza.

Es la lluvia bienhechora, que cae sobre los campos,



REINOSA.—Nevada de Enero de 1918. Avenida del Dr. Cantolla.

de las magistrales sonatas de Beethoven, que suspiran y laten en un haz luminoso de serenas inspiraciones.

Es este el instante preciso en que se establece un raro silencio de expectación y éxtasis. Se concentra la vida en lo inmaterial. Bebe el espíritu néctar de divinidades, transportase en dulces emociones y báñase de grato bienestar. Se sueña, se ama más acendradamente. La bondad nos envuelve en sus abnegados designios. Es gloria la vida. Hoja por hoja vamos leyendo los recuerdos amables del pasado y adivinando con optimismo el porvenir, que es aurora sonriente. Nacen las ideas y se elevan, cual blancas mariposas que han de posar de flor en flor como pétalos de rosas arrancadas a la ilusión, que al aire diéramos a llevar, en sus alas invisibles, por mundos desconocidos.

Mientras la lluvia cae... ¡En tantas cosas entramos, ca-

balleros andantes sobre el Rocinante de nuestra fantasía, terciada la adarga de nuestras ansias de vivir! Miramos al cielo, a la tierra... Cielo y tierra abarcar quisiéramos. ¡Oh, quimeras! Siempre fuimos amantes de lo imposible, al sentir el choque de las pocas realidades que podemos conocer. Buscamos un más allá lejano, muy lejano.

Y sumidos en lo profundo de nuestras impresiones hemos permanecido, no sé cuánto, en el cobijo romántico de una ermita evocadora de leyendas regionales y páginas sagradas de muchas generaciones, rayos de luz fundidos en la nada...

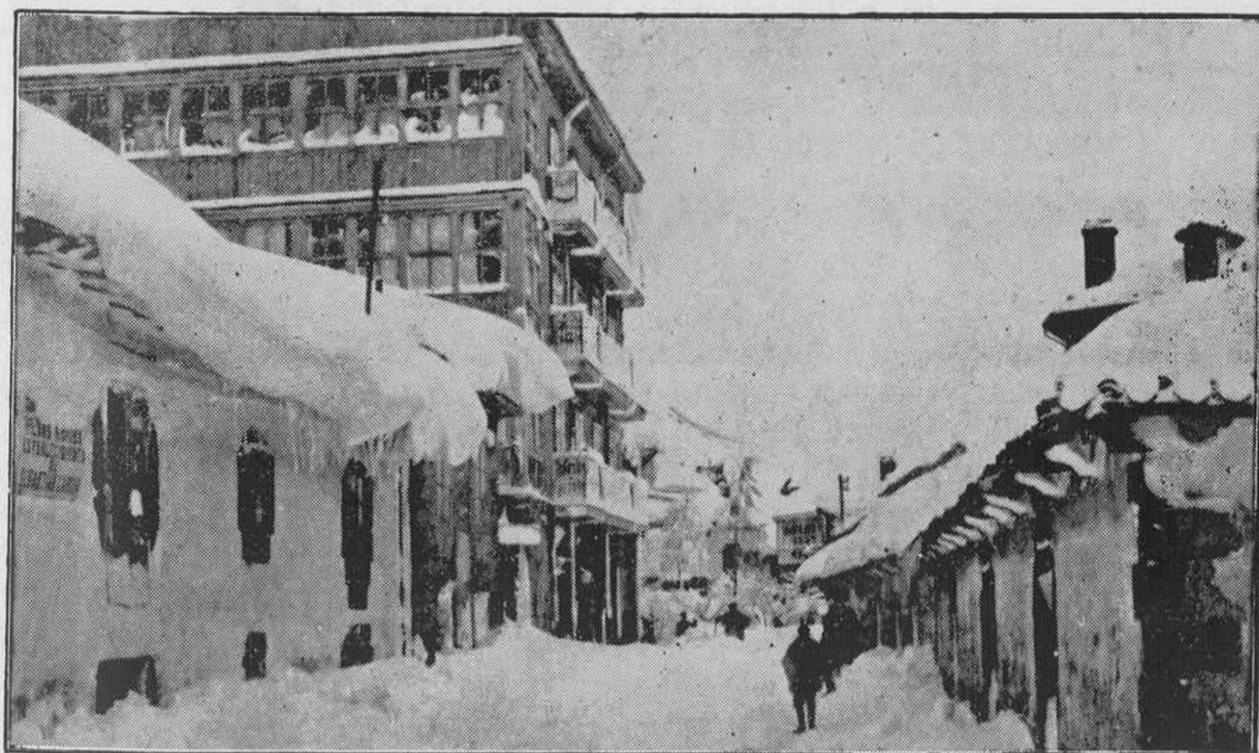
Caía la tarde. El paisaje espléndido, tocado de las grises nieblas, que gasas finas por los genios tejidas son, preparábase al recogimiento.

Cantaban los zagales, del vecino lugar, coplas sencillas de no sé qué amores singulares.

Las ranas, en tormentosos salmos, saludaban a las primeras sombras de la noche, que avanzaba majestuosa. La paz del paisaje era augusta.

JUAN DE LA MIÑA.

Reinoso, 22 de mayo.



REINOSA.—Nevada de Enero de 1918. Calle de Peñas Arriba.

como hálito fresco de ardientes labios de ingénuas doncellas, y esta lluvia, que de lo alto baja, descende rimando promesas de venturas infinitas, llena de regocijo las almas campesinas, vierte aromas en las flores y esparce esencias vigorizadoras y perdurables.

Mientras la lluvia cae... Calla la tarde en un recogimiento meditativo, elocuente, semejante a esos grandes pianos

A lo largo de nuestra bahía. = La construcción naval.

HEMOS recorrido toda la bahía, recibiendo la caricia húmeda de esta indecisa tarde abrilena, dorada por un sol que aún tiene palideces y livores de sol de invierno. A lo largo de los muelles que la guerra ha dejado silenciosos y desiertos; esos muelles que hace cuatro años eran un hormiguero de actividad; a los que atracaban los buques que embarcaban el mineral o que traían el carbón; los que desde Holanda transportaban el lustroso ganado lechero; los que venían de Amberes y de Bremen abarrotados de productos químicos o de maquinaria; a todo lo largo de esos muelles que antes de 1914 reflejaban como un espejo, las banderas comerciales de todas las naciones, hemos sentido como un baño de decaimiento y de tristeza. ¿Volverá a ser nuestro puerto lo mismo que fué, cuando se reunían en sus aguas los buques modernísimos de la Hamburg América Linie; los de la trasatlántica francesa; los ingleses de la Mala Real, que unidos a los trasatlánticos de España, daban una sensación de actividad febril, de eterna agitación, llenando nuestro hospitalario pueblo de viajeros y nuestros grandes almacenes de mercancías?

Pero la nube de melancolía y de pesimismo se desvanece pronto. Un rayo más fuerte de sol, pone su oro—un oro simbólico—ante nuestros pasos en las viejas maderas. Los nubarrones grises parece que se repliegan en derrota. Y a nuestra espalda suena un seco golpe de martillazos; un rumor de colmena; un canto de vida.

En las escombreras de San Martín; entre marismas a medio desecar, terraplenes llenos de herbajos se destacan como los esqueletos de unos cetáceos, los perfiles de unos buques en construcción.

Santander tiene una gloriosa tradición de ingeniería naval. Si los antecedentes históricos pesasen en estos pleitos las grandes factorías de construcción naval de España se emplazarían en Santander. Ahí está el Astillero con su nombre simbólico, que evoca el recuerdo de sus viejas gradas. Pero esas razones sentimentales tienen ahora un escaso valor efectivo. La industria de la construcción naval, la industria de más brillante porvenir de España, será monopolizada por aquellos puertos que tengan mayor capacidad técnica y económica.

Varias regiones españolas han abocado el problema con decisión. En Bilbao se construyen ya barcos tan perfectos, como se pueden construir en el extranjero. Hace poco llegó a Santander un hermoso vapor el "Mechelín" construido para armadores montañeses en Bilbao. Todo aquel barco de quilla a perilla es obra del trabajo y la industria de España. La construcción naval se desarrolla también en Gijón; adquiere nuevo impulso en Cádiz. Todo parece indicar que al fin España va a redimirse en materia tan importante de la tutela del extranjero.

Estas modestas factorías para la construcción de veleros y lanchillas, que han puesto un poco de animación en las escombreras y terraplenes de San Martín, son como un anuncio de lo que nosotros pudiéramos hacer también para igualarnos a nuestros vecinos. Es como un balbuceo de algo que es una aspiración dormida en nuestras almas.

En estos mismos lugares de San Martín, donde estuvo la antigua playa de baños, estableció hace años sus reales, un carpintero de ribera, el difunto Pedro Arambarri. Allí se hicieron muchas barquías y embarcaciones de pequeño porte. Tenía aquello un carácter de industria primitiva, muy popular y muy simpático. Ese taller de calafate, que subsistió durante mucho tiempo parece que fué como

una semilla. Hoy, hay en los mismos parajes dos talleres, que acrecen de día en día su importancia. Cada uno de ellos tiene en su grada un buque, que en relación a los construidos allí hasta ahora pueden considerarse de gran porte. Uno de estos talleres lleva ya muy adelantada una hermosa goleta con motor auxiliar que desplazará alrededor de doscientas toneladas. En cuanto esa goleta se termine, se empezará otra. Las dos han sido encargadas por el comerciante de esta plaza don Modesto Piñeiro.

En el taller inmediato se construye y también va muy adelantado, otro barco mixto para el señor Calderón García.

En una ramapa del mismo San Martín, pueden verse acabadas dos de las magníficas gabarras de hierro, que para el arsenal de Ferrol construyen los talleres de los señores Corcho e hijos. Esta misma casa está acabando en Puerto Chico, la transformación en buque mercante de carga del antiguo cañonero "Nueva España". Esa reparación por su importancia tiene casi el valor de una construcción nueva.

No es esto solo. En el Astillero, en los talleres de la señora viuda de Lavín, se está estudiando el modo de dar gran amplitud a las obras de reparación y construcción de barcos, a que desde hace tiempo se viene dedicando la casa. Hace pocos días, se lanzó al agua un vapor de carga, el "Pepe Luis" arreglado allí. La obra se hizo a base del casco de una gabarra.

Con tal acierto se hizo el trabajo que los propietarios de este barco, importantes comerciantes de Bilbao, han decidido encargar a los mismos talleres un nuevo buque, cuya quilla, según nuestras noticias, se colocará en breve, y cuyo desplazamiento no bajará de 1.000 toneladas.

Todo esto con ser tan grato no tiene otro valor que el de un grito inarticulado; un balbuceo. Demuestra sin embargo, las excelentes condiciones de nuestra bahía, para la industria naval, y la posibilidad de establecerla en gran escala.

Por eso recogemos en estas impresiones, esos pequeños detalles, que a muchos parecerán sin importancia.

Hay que ir a la formación de unos grandes talleres de construcción. Son el complemento obligado de los Altos Hornos; lo que necesita Santander, para fijar su posición industrial, cuando acabe la guerra.

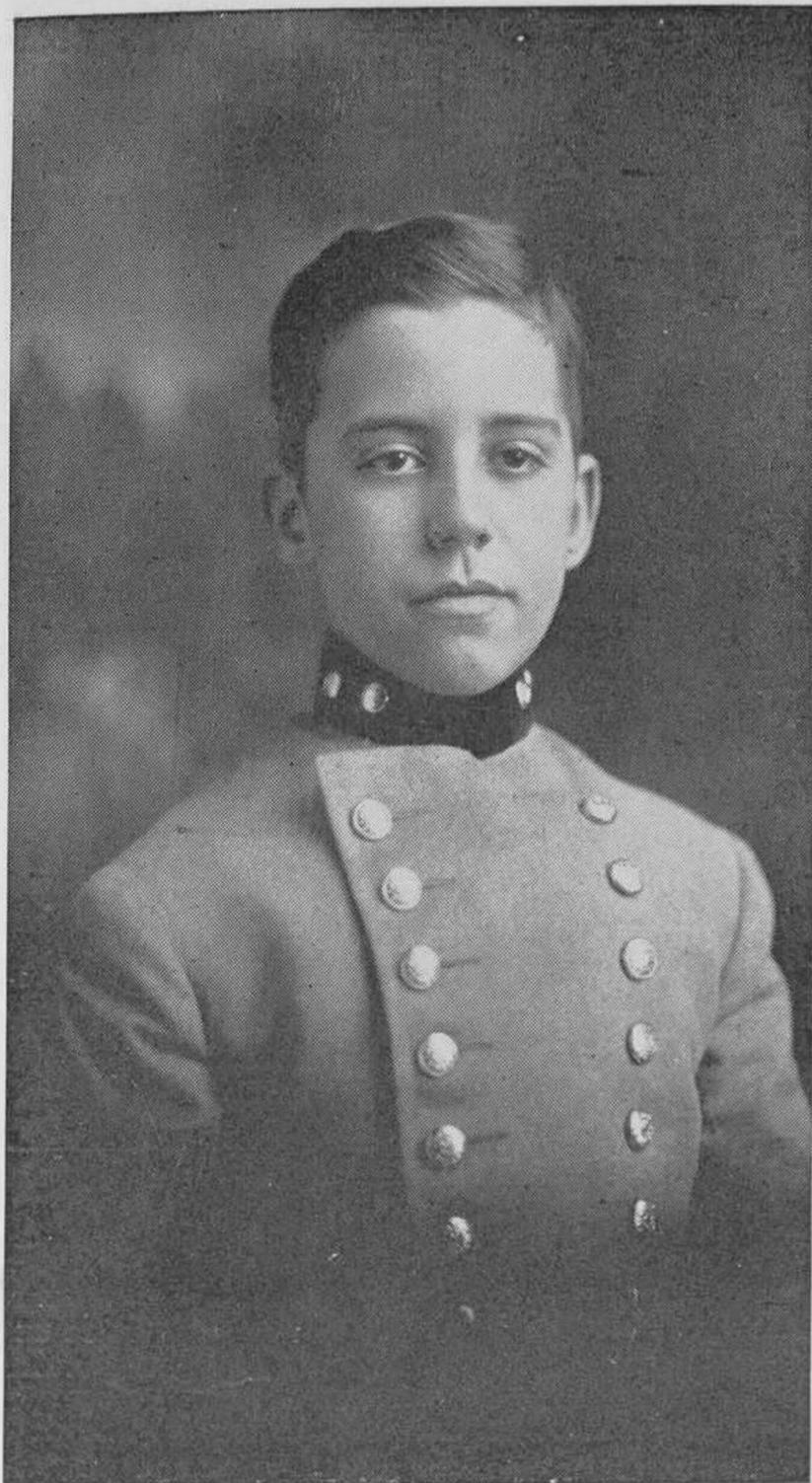
¿No hay elementos bastantes en nuestro pueblo, para acometer el gran negocio? "Nueva Montaña" misma que tan cuantiosos beneficios está obteniendo; los Bancos locales, cuya próspera marcha hemos consignado en nuestras columnas con placer; ese grupo de navieros y distinguidos vecinos que han obtenido con motivo de la guerra considerables y legítimos beneficios, pudieran formar el núcleo, de la nueva y necesaria entidad industrial. Tras ellas se agruparía todo el ahorro de Santander. Y la resultante de ese esfuerzo, sería uno de los hechos más trascendentales y decisivos de nuestra historia.

La tarde ha aclarado completamente sobre nuestras cabezas. Es un breve y momentáneo triunfo del sol que llena nuestras almas de optimismo y júbilo. Los muelles siguen silenciosos y desiertos. Pero al final, en la zona de las marismas de Maliaño, empenachados por el humo de los Altos Hornos, el sol al jugar con las nubes, dibuja en el cielo figuras extrañas. Como los contornos de una nueva ciudad. Un sueño flotante en el aire, que solo necesita el conjuro de las voluntades enérgicas para cristalizar en realidad.

JOSE DEL RIO SAINZ.

Santander, Abril, 1918.

ESTUDIANTE APROVECHADO.



**Bernardo Solana y Villanueva,
con el uniforme del colegio donde estudia.**

Hace once meses despedíamos en el muelle del Arsenal al inteligente niño Bernardo Solana y Villanueva, a quien llevaba su amantísimo padre al afamado "Mohega Lake School", situado en Mohega Lake (Nueva York.) El niño iba triste porque jamás se había separado ni de su adorada madre ni de sus hermanos, y al subir al vapor se le comprendía la emoción que sentía al salir de su patria, que desde niño se ama, alejándose de seres queridísimos.

Han pasado once meses, y el hijo del caballeroso y noble editor de esta revista, don Bernardo Solana, a quien hay que conocer a fondo para estimarlo por su gran corazón y sus envidiables sentimientos y cuyo apellido es blasón de honradez, escribe satisfechísimo de su estancia en el gran colegio donde estudia, y en el que se le quiere bien por su aplicación y buena conducta.

El hoy niño Solana, será mañana continuador de la obra industrial de su buen padre. Para esto estudia y se prepara con afán, en su deseo también de poder ayudar en los negocios de su casa al autor de sus días y de honrar sus canas como buen hijo. Esta es la obra de los españoles de América. Los que fomentan grandes casas comerciales como los señores Solana y Ca., tan buenos amigos nuestros, no tienen más

interés que dejárselas a sus hijos para que éstos sigan trabajándolas después, perpetuando en el comercio su nombre.

Y esto hará Bernardito Solana cuando sea hombre. Hasta ahora es modelo de aplicación y buena conducta. Estudia mucho y los profesores están satisfechos de él. El colegio no es genuinamente militar sino que la parte militar que tiene es para la disciplina y desarrollo físico del alumno. La disciplina es necesaria para la vida y debe adquirirse desde la infancia para que guíe luego nuestro carácter.

Carácter ya lo tiene el niño Solana heredado de su padre, que por algo es éste montañés, y la tenacidad y la energía son prendas esenciales del cántabro. Esto lleva de ventaja nuestro amiguito, pero en el gran Colegio donde se educa sabrán disciplinárselo para la vida.

Reciba nuestra felicitación el aventajado alumno del Mohegan Lake School y sírvale de estímulo en sus estudios saber que LA MONTAÑA tiene especial satisfacción en publicar su retrato como el de un niño, hijo de montañés, aplicado y bueno, que, al ser hombre sabrá enaltecer la hidalga tierra de sus padres, honrando el apellido que lleva, y su patria, cuna de sus hermanos, regocijados como aquél con los triunfos de Bernardito Solana a quien enviamos un fuerte abrazo como prueba de cariño y felicitación.



**Bernardo Solana y Villanueva,
con capote militar.**

Los Montañeses en Méjico.-D. Félix Cuevas, ilustre montañés, ha muerto.

No pretendemos hacer una necrología de este compatriota nuestro, porque no conocimos personalmente al finado, si bien es cierto que las corrientes de la vida nos han puesto en contacto, primero en Santander, y después en Méjico, con familiares y amigos del desaparecido.

No habiéndole conocido personalmente, mal podríamos hallar motivos ni en pro ni en contra que nos impeliesen a hablar de D. Félix Cuevas. Así pues, nos ocuparemos de él, como lo que era, como montañés y como hombre prominente de nuestra Colectividad de Méjico, por la opulencia de su fortuna cuantiosa, que alcanzó en esta República, después de haber trabajado honrada y constantemente.

D. Félix nació en Aniebo, Liébana, y arribó a playas mexicanas a la infantil edad de 14 años, habiendo fallecido cuando la nieve de 88 inviernos cubría ampliamente sus cabellos. D. Félix, en consecuencia, podía considerarse probablemente como el decano de los españoles que residen actualmente en todo el territorio mejicano.

Sábase que el ilustre montañés era poseedor de una estupenda fortuna, la que empleó en no pequeña parte en socorrer las miserias ajenas.

“Años atrás, el Sr. Cuevas figuró, principalmente, en el ambiente social de nuestros círculos y actividades colectivas; pero de ellas se retiró, a la postre, desilusionado y hastiado por haber penetrado las grandes miserias sociales de las que, por mala ventura nuestra, adolece nuestra colectividad y de las cuales también se va expurgando, por ventura, pese a los empedernidos contradictores, que se gozarían en vernos eternamente incorregibles.” Así escribíamos en el Semanario español *Pro Patria*, que vé la luz en esta metrópoli, en el número 5, correspondiente al 6 de Abril del pre-

sente año. El fallecimiento de D. Félix acaeció en la madrugada del día 31 del pasado Marzo.

El llorado montañés no puede ser juzgado, como hombre público, porque vivió ajeno a toda ostentación social. Vivió únicamente para los oprimidos y los oprimidos quizá no llegaron a comprender que D. Félix había vivido para ellos. Es decir que practicó largamente el bien, sin dar dos cuartos al pregonero: ¡Suprema virtud!

Como montañés, supo acudir al llamado que le hacían las necesidades de su pueblo natal. Carreteras construídas obras públicas de urgente remedio, dramas íntimos de fácil solución, donativos para la Iglesia prontamente cedidos son hechos de inmediata comprobación, porque aún viven quienes pueden atestiguarlo.

De su colosal fortuna, parte ha quedado para la familia y parte para obras de beneficencia. Abierto el testamento, se supo que donaba más de 500,000 pesetas para la construcción de una escuela y un hospital destinados a su pueblo, cantidad que puede prorrogarse, si las necesidades así lo demandan. Dejó \$10,000 para la Beneficencia Española de esta capital y otras cantidades importantísimas para el clero mexicano.

Todos están acordes en que el finado hijo de la Montaña, fué, en vida, el prototipo de la caballerosidad, la hidalguía, las buenas costumbres y el amor apasionado por los de abajo.

Su cadáver fué inhumado en el Panteón Español, donde hasta la fecha permanecen sus restos mortales.

¡Que en paz descanse su alma!

BERNARDINO CORREDERA.

México, 24 de Junio de 1918.

Las obras de la Exposición de Biología.

En el Acuario.—Plausibles reformas.—A la memoria de don Augusto G. de Linares.

En una tarde de estas brumosas, que a veces nos engañan con alguna placidez, cruzamos la zona marítima que separa la amplia calle de Castelar de los muelles de nuestra dársena de Molnedo.

Al finalizar dicha calle hállase establecido el “Acuario”, en cuyo edificio se lee, en el frontispicio de entrada, la siguiente inscripción: “Exposición de la Estación de Biología Marítima”. Comenzamos por admirar las plausibles reformas que en el exterior se están haciendo, con sus fachadas estucadas, y que a su terminación han de dar verdadera brillantez al meritorio estudio biológico.

Una vez internados en el local-exposición, se nota un inusitado movimiento. El vestíbulo que precede a la entrada ya da idea de lo majestuoso y admirable que ha de sorprender al visitante. A un lado y otro de la gran sala están establecidas las vitrinas conteniendo multitud de ejemplares disecados. Al frente, y formando arco en su centro, se está construyendo la base en donde ha de ir el busto del inolvidable sabio don Augusto G. de Linares. En sus laterales dos entradas dan acceso a otros departamentos, en donde están colocadas las piscinas. El primer departamento, o sección de “acuaritos”, lo forman en sus dos extremidades,

una larga piscina por cada lado, toda ella corrida de un solo cristal y en la segunda sección, o sean los antiguos estanques, llevarán su relativa reforma; precisamente en uno de éstos existe un ejemplar de tal tamaño, que la cavidad actual le es insuficiente, cuyo traslado a otro mayor se le está preparando.

También para evitar que nadie toque en el motor o bomba aspirante del agua que conduce a los “acuaritos” o piscinas se le trasladará a un lugar apropiado, quedando así las localidades del Acuario en condiciones de mayor amplitud, reforma que el numeroso público que asiduamente ha venido visitando nuestra Exposición de Biología Marítima agradecerá con plausible contento la innovación que en ella se viene haciendo.

Enamorados con todo lo que sea Ciencia y estudio, máxime cuando la Historia Natural nos ha enseñado mucho, vino un hombre con su savia a legarnos las enseñanzas de la técnica y de la práctica con la fundación de su Acuario. Este hombre se llamó don Augusto G. de Linares, y satisfácenos recordarle, y a su memoria dedicarle estas pobres y deslabazadas líneas.

Como en sucesivos números, y una vez terminadas las obras nos hemos de ocupar detenidamente de este importante Centro instructivo, ponemos aquí punto a esta sencilla labor.

Santander, 9-V-1918.

ANDRES TAMES.

EL NIDO ROTO.

*A mi entrañable hija María del
Pilar, con motivo de su boda.*

Con primorosas manos Amor formó mi nido
de santo placer, centro, saturación del bien,
que fuente surgidora de mi sosiego ha sido,
soñado Paraíso, maravilloso Edén.

En él de mi cariño fuí el fruto recogiendo,
cuidándole solícito, con ansia paternal,
y en éxtasis dulcísimo sumido, recibiendo
en fiel correspondencia su adoración filial.

La gracia de su espíritu colmó al fruto de galas,
mis pajarillos daban al aire trinos mil
y absorto contemplaba la albura de sus alas
que encajes parecían de plata y de marfil.

¡Qué júbilo infinito, qué paz embriagadora
de mi próspero nido al punto se adueñó,
mas ¡ay! la luz rosada de tan fulgente aurora
de negro la desgracia con su pincel tiñó!

Un día, ¡fecha aciaga que convirtió en fragmentos
mis fibras más recónditas con brusquedad letal!
sentí que me agobiaban innúmeros tormentos,
en pena sumergiéndome y en estupor fatal.

¡Qué cuadro obscuro, lúgubre, qué escena tenebrosa
la mano del destino traidora dibujó!,
de aquel nido admirable, morada deliciosa,
un sér, ¡hijo de mi alma!, los éteres surcó.

¿Por qué el conjunto armónico así te descompuso
y quién de nuestra gloria tronchase la raíz?
¿Qué fuerza misteriosa surgió allí y se interpuso
restando los deleites del nido antes feliz?

¿Fué Dios, que Omnipotente y Justo y Sabio y Bueno,
probar de nuevo quiso nuestra arraigada fe
llevándose aquel ángel de su mansión al seno
para que entre venturas seráficas esté?

¿Cuál causa ha originado que la inquietud taladre
con su punzante dardo, preñado de aflicción,
de esta mil y mil veces bendita y santa madre
el pecho melancólico y el yerto corazón?

¿Será que el hijo ausente fué a recoger la palma
que brota entre perfumes en celestial vergel
y que el Señor cultiva para premiar el alma
que, piadoso, moldease para adorar en El?

.....
.....
Otra avecilla tierna el nido hoy abandona,
a impulsos de amor puro ya el mundo va a cruzar,
ya en sus ebúrneas sienes esplende la corona
que cñela Cupido ante cristiano altar.

De él sale desposada, unida en fuertes lazos
con quien pasión inmensa sincero la juró.
¡Confórtame, Dios mío, la llevan de mis brazos...
pero que no adivine lo que padezco yo!



D. Belisario Santocildes Palazuelos.

Honramos hoy nuestras páginas con una hermosa poesía del señor Santocildes Palazuelos, colaborador de LA MONTAÑA.

Es el señor Santocildes Palazuelos una personalidad sumamente conocida y estimada en Santander. Ha sido director y catedrático del extinguido Instituto Mercantil de aquella capital y de otras escuelas importantes y en la actualidad es profesor de ascenso de la Escuela Oficial de Comercio de dicha ciudad, hallándose condecorado con la medalla de oro y el diploma de gratitud de la Cruz Roja, con la medalla de oro de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación santanderina por servicios en la enseñanza y con la medalla de oro conmemorativa del Centenario de los gloriosos sitios de Astorga, etc., etc.

LA MONTAÑA envía un saludo a través de los mares a tan eminente personalidad, uno de sus colaboradores más distinguidos y estimados.



Que no vea las lágrimas de su madre adorable,
que no escuche los ayes de mi pecho al gemir,
que en regocijo inúndela su ilusión inefable,
dános valor, Dios mío; ¡que nos vea reír!

Que no observe la lucha que acá en nuestro organismo
de sostener habremos por su felicidad,
que derrotado quede nuestro noble egoísmo
y sobre él su fortuna con celo edificad.

Dignísimo el esposo, de dotes excelentes,
halagos y dulzuras la brinda a su amor fiel;
sus prendas son augurios de días sonrientes
y de una perdurable rica luna de miel.

Pero al cariño nuestro nada hay que ponga coto,
por eso se desborda mi pecho de dolor;
¡aunque por sabias leyes, hoy veo el nido roto,
aquel en que pusiera la esencia de mi amor!

Y así desperdigándose un día y otro día
irán las avejillas que aún gorjean en él,
sin que a ofrendarnos tornen su mágica ambrosía,
nuestra alma acibarando con amargor de hiel.

Ya se nos van restando los ósculos filiales,
ya sus caricias plácidas dejamos de sentir,
ya nuestros cuerpos débiles, esclavos de sus males,
arrastran la existencia de implacable sufrir.

¡Dos sitios ya vacíos en nuestro bello nido,
dos huecos que ya nadie habrá de ocupar más;
desiertos al mirarlos, mi corazón transido
de angustia, ve que su ánimo no volverá jamás!

Por áspera pendiente condúcenos el sino,
en mares procelosos nuestra barquilla entró,
sin brújula, sin rumbo, seguimos el camino
que con regla inflexible la humanidad trazó.

Por dos distintos prismas miramos hoy la vida,
el uno de congojas, el otro de placer.

porque si tu contento a gozar nos convida,
Pilar, tu ausencia excítanos a rudo padecer.

Tortura, risa y duelo, pesares y alegría,
desilusión horrenda, serena realidad,
conjunto heterogéneo que hace del alma mía
ora tranquilo lago ya fiera tempestad.

Pues aunque los recursos de mi cerebro agoto
y de tu bien en aras intento sonreír,
las lágrimas me ahogan al ver el nido roto
y destruída mi obra yo no puedo vivir.

.....
.....
Inclina tu cabeza, de mis labios tremantes
escucha, hija entrañable, la tierna bendición;
en ella va el espíritu de tus padres amantes
y todos los latidos de nuestro corazón.

Que el nido que ya dejas te sirva de modelo
para construir el tuyo, copia los planos bien,
que este nido, aunque hoy roto, ha sido y será un cielo,
soñado Paraíso, maravilloso Edén.

BELISARIO SANTOCILDES PALAZUELOS.

1.º de abril de 1918.

LABOR DE MONTAÑESISMO.

POR LOS ARTISTAS POBRES.

LA Excma. Diputación provincial de Santander ha tomado el acuerdo de crear pensiones decorosas para los artistas montañeses pobres que necesiten perfeccionar sus estudios en los centros artísticos españoles o en las grandes ciudades industriales europeas.

Es autor del nuevo reglamento en favor de nuestros jóvenes artistas, el elocuente abogado y diputado provincial don Victoriáno Sánchez, a quien se debe también que la corporación provincial vele por la cultura de las clases labradoras de la región y por la enseñanza de la Historia Montañesa en las Escuelas.

El reglamento de pensiones a artistas y obreros ha sido juzgado muy favorablemente al ser conocido por la prensa, y a su autor se tributan merecidos elogios por su brillante gestión en pro de la cultura montañesa.

Dice así la interesante reglamentación a que nos referimos:

“A fin de que las pensiones que concede la excelentísima Diputación a los artistas montañeses pobres sean lo suficientemente decorosas para cursar sus estudios y se otorguen siempre a los que por sus circunstancias y aptitudes sean acreedores a ellas, se propone la ampliación del reglamento de pensiones en la forma que a continuación se establece:

Teniendo también en cuenta la conveniencia de que los obreros de la Escuela de Artes y Oficios que tengan aptitudes especiales se perfeccionen y amplíen sus conocimientos, teóricos o prácticos, en los distintos oficios que son objeto de enseñanza en dicha Escuela cuando por sus relevantes condiciones fueran acreedores a ello, se crearán también pensiones para los mismos, con arreglo a las bases que se someten a la consideración de la excelentísima Diputación.

PENSIONES PARA ARTISTAS

1.ª La Diputación abrirá un concurso en 1.º de junio de cada año, a fin de pensionar a los artistas montañeses menores de veintidos años que carezcan de medios económicos para cursar los estudios de pintura, escultura, música y canto, y que por sus brillantes aptitudes sean acreedores de ellas.

2.ª No se concederá anualmente más que una pensión para cada uno de los estudios de pintura, escultura, música y canto.

3.ª El que haya obtenido una pensión podrá disfrutar de ella durante tres años en España, y uno más en el Extranjero, si por su aprovechamiento y relevantes aptitudes fuese acreedor a ella.

4.ª Los concursos se anunciarán en el “Boletín Oficial” y periódicos locales el 15 de junio, y el plazo de presentación de las instancias terminará el día 30 de dicho mes, a las doce del día.

5.ª Con las instancias se acompañarán certificaciones, en que conste que el solicitante o sus padres son naturales de esta provincia y llevan en ella por lo menos dos años de residencia, y se acompañará también una certificación de buena conducta, expedida por el alcalde del Ayuntamiento donde resida el solicitante, y en la cual se hará constar también su estado de pobreza y el de sus padres.

Presentada la instancia se incoará un expediente para justificar estos extremos, y cuyo expediente estará determinado e informado antes del 30 de agosto.

6.ª Las pensiones que se concedan serán de 1.500 pesetas para España, y 2.000 para el Extranjero. Los pensionados para el Extranjero, en sus instancias indicarán el Centro oficial de enseñanza donde deseen cursar sus estudios. Los pensionados que mejorasen de posición o pudiesen continuar sus estudios sin necesidad del auxilio de la Diputación, no tendrán derecho a percibirla desde dicha fecha.

7.ª A fin de acreditar los solicitantes sus aptitudes para las pensiones de pintura y de escultura, presentarán en la Diputación provincial el 15 de agosto los trabajos que se señalen para



probar su aptitud, uno de los cuales será hecho o terminado ante la persona que la Diputación designe, a fin de poder probar su autenticidad.

8.^a Dichos trabajos serán remitidos después a la Academia de Bellas Artes de San Fernando, para que informe del mérito de los mismos y proponga a la Diputación lo que estime oportuno.

Concedida la pensión, el pensionado se trasladará al lugar donde haya de cursar sus estudios, y remitirá un certificado de sus profesores, en el que acredite su buena conducta y puntual asistencia a clase; el hecho de no remitir estos certificados se considerará como renuncia a la pensión.

Al terminar el curso académico remitirá también certificación de las notas obtenidas a la Diputación provincial.

9.^a La Comisión de Fomento, en vista de las notas presentadas por los pensionados, propondrá a la Diputación, en los casos que lo estime conveniente, dejarla sin efecto, cuando éstos no demostrasen la aptitud necesaria para continuar sus estudios.

10.^a Los que aspiren a las pensiones de música y canto se ajustarán a las reglas establecidas en los artículos anteriores, salvo en lo que se refiere a la prueba de su aptitud, que se verificará ante el Tribunal de personas competentes que designe la Diputación provincial.

11.^a Los alumnos de pintura y escultura cursarán sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y los de música y canto en el Conservatorio.

PENSIONES PARA OBREROS.

1.^a Se concederán pensiones a los obreros que lo soliciten y sean merecedores de ellas. Dichas pensiones durarán un año, y serán de 750 pesetas para España, y 1.000 para el Extranjero. Dichas pensiones no podrán exceder de cinco, y para optar a ellas será necesario justificar en la misma forma dispuesta para los demás pensionados, el estado de pobreza y los demás requisitos relativos a la edad y naturaleza del solicitante.

2.^a El Tribunal encargado de señalar los trabajos que han de presentar los obreros para probar su aptitud lo designará el Claustro de profesores de la Escuela de Artes y Oficios, con intervención de un diputado de la Comisión de Fomento o del presidente de la Diputación.

3.^a Los pensionados justificarán su residencia en el lugar donde hayan de ampliar sus estudios y su aprovechamiento durante el tiempo que dure la pensión."

VIDA MONTAÑESA.

VIAJEROS.—Han salido para los Estados Unidos nuestro distinguido amigo el señor Patricio Obregón, acompañado de su hija la simpática y bella señorita Elvira, y el señor Juan Viadero en unión de sus sobrinos Miguel y Ciriaco.

Lleven buen viaje tan estimados conterráneos y sus familiares a quienes se aprecia de veras en esta sociedad.

Para España y en el trasatlántico *Reina María Cristina* se embarcó nuestro buen amigo de Palos el señor Ruiz, hermano político de los señores Veneros, a quien acompaña su distinguida familia.

Deseamos al paisano y a los suyos un viaje felicísimo y una estancia llena de satisfacciones en la tierra.

LA SEÑORA VIUDA DE GUTIERREZ.—Se ha trasladado de Camagüey al Vedado, en unión de sus amantísimas hijas la respetable señora viuda de aquel conterráneo generoso y bueno que en vida se llamó don Facundo Gutiérrez y a quien jamás olvidará la sociedad camagüeyana ni la colonia española de la antigua ciudad cubana.

Saludamos respetuosamente a la noble dama y a sus hijas y hacemos votos porque su estancia en el Vedado sea para ellas de satisfacción y bienandanzas.

PETICION DE MANO.—En Torrelavega ha sido pedida la mano de la distinguida señorita María de los Angeles Revuelta, hija de don Emilio para el acaudalado comerciante de la Habana don Angel Gutiérrez, socio del importante almacén de tejidos "La Casa Revuelta". La boda se celebrará muy en breve.

Así lo leemos en *El Pueblo Cántabro*.

"LA REPUBLICA" DE MORON.—Por escritura otorgada en Santiago de Cuba, ante el Notario señor Ernesto Pujals Quesada, el día 1.º de Julio, se ha formado una Sociedad en comandita con efectos retroactivos al día 13 de Junio último, que girará en Morón bajo la razón de *Ramón Robador, S. en C.*,

Integran la misma el Sr. *Ramón Robador*, como gerente, y el Sr. *Antonio Pila*, como Comanditario.

La nueva sociedad se hace cargo de todos los créditos activos y pasivos del establecimiento "La República", que fué del Sr. Pila, continuando todos los negocios del mismo.

Que *La República* triunfe en Morón y que el señor Robador y nuestro entusiasta paisano el señor Pila vean colmadas sus aspiraciones comerciales.

Y nuestra enhorabuena.

UNA CARTA

El dignísimo Presidente de la Beneficencia Montañesa, doctor Celedonio Alonso y Maza, ha enviado al del Comité Ejecutivo para las grandes fiestas que el domingo próximo se celebrarán en la Bien Aparecida en honor del Patrón de España, la siguiente carta:

Habana, 9 de Julio de 1918.

Sr. Benito Cortines, presidente del Comité Ejecutivo para la fiesta en honor de Santiago Apóstol.

Muy distinguido señor:

La Directiva de esta sociedad—reunida anoche para celebrar sesión—se ha congratulado sobremanera por la señalada distinción con la que ha favorecido a su presidente esa digna junta; y el que suscribe no sabe cómo manifestar a usted lo mucho en que tiene la honra que se ha servido dispensarle tan patriótico Comité.

De usted con el mayor respeto,

El Presidente, C. ALONSO Y MAZA.

INSTITUCION REINA VICTORIA

"GOTA DE LECHE"

SEPTUAGÉSIMA DECIMA LISTA

Suma. . . \$ 7,913.13

Eduardo Cagigal (2 ^a vez, de Sabanilla).....	10.00
Isidoro Díaz	2.00
Manuel Díaz.....	1.00
Manuel González Campi	2.00
Angel González.....	1.00
Manuel González.....	1.00
Antonio Mazo Obregón, Cárdenas	1.00
Manuel Cabrera.....	5.00
Fernando Pérez Montes, Catalina de Güines....	1.00

A la vuelta....\$ 7.937,13

Por la Comisión,

C. ALONSO MAZA, Tesorero.

La "Juventud Montañesa" y Santiago Apóstol

Ya está todo preparado.

El programa que llega a nuestras manos, es sugestivo y tentador; nadie que lo lea podrá dejar de concurrir a *La Bien Aparecida* el domingo 21; pues en ella estarán reunidas casi todas las sociedades españolas, con sus socios y familiares; más de 60 son las sociedades adheridas a esta genial idea, que surgió para orgullo nuestro, de la "Juventud Montañesa" capaz por sí sola de arrastrar a la Habana entera a sus fiestas.

Mañana será un día español para toda la colonia hispana; en *La Bien Aparecida* todos nos daremos un fuerte abrazo, uniéndonos con fraternales lazos de amistad y de concordia.

Por ser demasiado extenso el programa, nos vemos cohibidos de reproducirlo, como sería nuestro deseo; pero consignaremos en breves líneas los números más importantes y atrayentes.

El primero por su naturaleza genuina montañesa:

Un gran concurso de bolos al emboque, con premios al partido vencedor.

Terminado el concurso, podrán formarse nuevos partidos que jugarán hasta que la fiesta se haya acabado.

Interesante partido de foot ball entre los afamados equipos "Hispano" y "Havana" que discutirán la preciosa copa "España".

También jugará el "Iberia" con el segundo equipo del "Hispano", campeón de Cuba de 2ª división.

Cucañas, palo ensebado, salto del pasiego, ollas, carreras en cintas, carreras en sacos, etc.

La primera orquesta reforzada de *Pablito Valenzuela*, amenizará en la glorieta; y en el campo, la Banda Española, pitos, tamboriles, gaitas, organillos, panderetas, castañuelas, dulzainas y toda clase de música clásica española.

La fiesta será anunciada el sábado por la noche, por un carrito artísticamente adornado, y que conducirá gentiles



Cueva de Cullarbera.

señoritas adictas siempre a todas las fiestas de la "Juventud Montañesa".

El domingo por la mañana a las 9, una gran caravana automovilística cruzará las calles de la Habana en dirección a la hermosa y panorámica finca.

También el carrito adornado volverá a cruzar la urbe capitalina.

A las 10 de la mañana llegará la caravana con las diversas representaciones de todas las sociedades con sus estandartes y banderas, empezando acto continuo el baile.

A las 12.—Se dispondrá el almuerzo que será al estilo de la tierra, para los que vayan desprovistos de comida, las cantinas que habrá en el campo les proveerán de todo lo necesario para un succulento almuerzo.

Habrán mesas servidas por distinguidas señoritas, en las que se despacharán helados, refrescos, avellanas, cerezas, cacagües, queso de Reinosá, y otros exquisitos manjares.

Como se puede ver, el programa no puede ser más sugestivo.

En esta fiesta que casi puede decirse que será montañesa, o al menos dirigida por los simpáticos *mozucos*, dejarán estos el pabellón de la montaña en la cima de la victoria.

Nadie puede faltar a esta fiesta española de tan extraordinaria magnitud.



HERMOSA.—Restos del histórico molino "Tarancon", sito en la finca "Rabias", propiedad del ilustre poeta D. Francisco Basoa Marsella.

(Foto. F. Basoa Cobo.)

Centro Montañés. = "Lebana en la Argentina"

CONCURSO DE BOLOS

GRUPO NUMERO 3

Se efectuó en la capital de la República Argentina el gran concurso de bolos organizado por la Comisión de Bolera de este simpático Centro.

El día era realmente de los que brindan a participar de expansión, dice un corresponsal, y creemos estar seguros de que los lebaniegos la encontraron muy grata, pues, según todas nuestras impresiones, no podemos sino elogiar el entusiasmo y confraternidad entre la vasta concurrencia que rodeaba la bolera.

En las bases establecidas para el concurso se consignaban como premios una libra esterlina y una caja de cigarros habanos por cada grupo de doce jugadores inscriptos, quedando éstos sujetos a los acuerdos de organización que pudiera tomar la Comisión de Bolera.

La inscripción fué de tres grupos de cada uno de los cuales se formaron tres partidos, cuya composición y resultado obtenido es como se detalla:

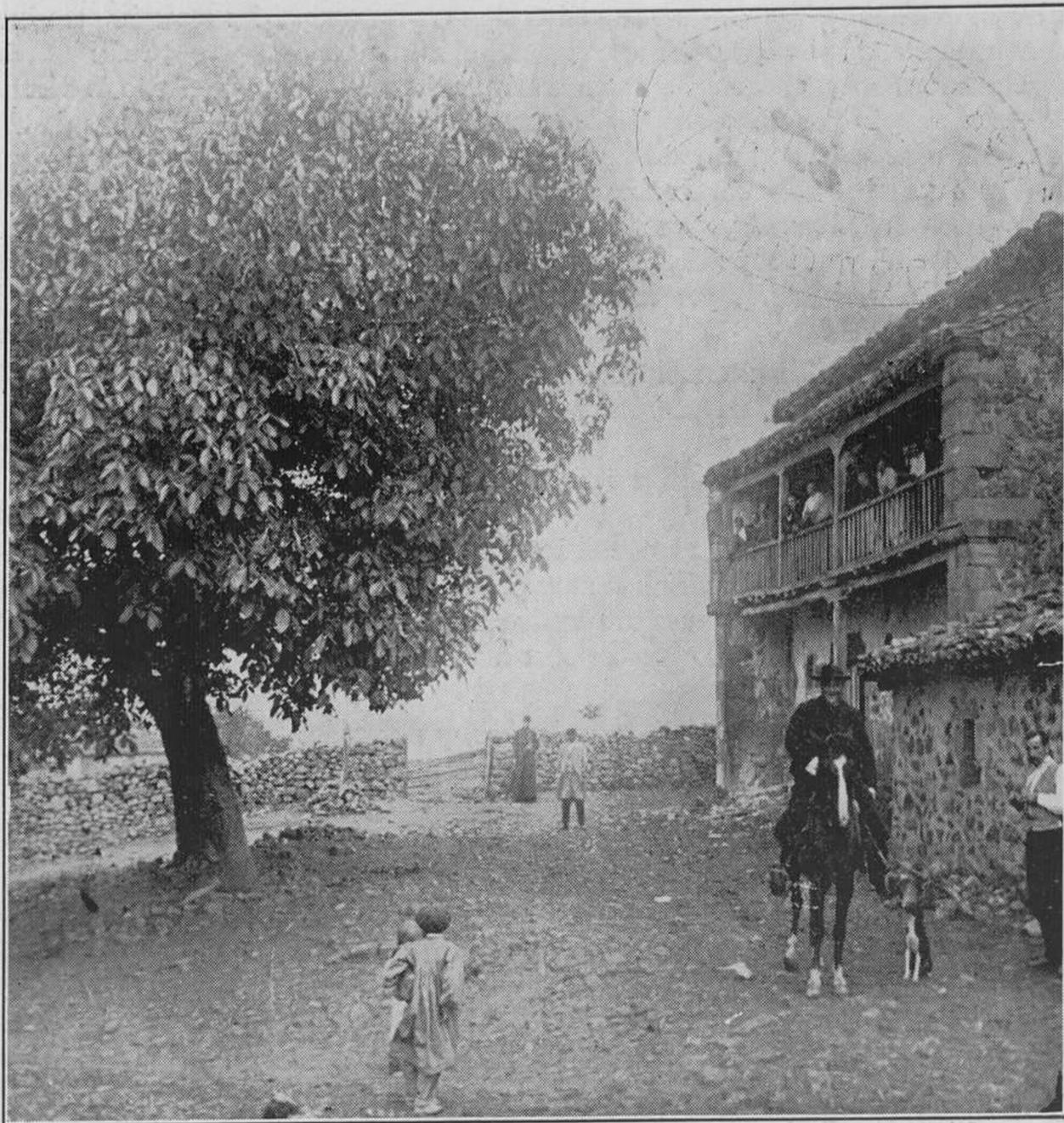
GRUPO NUMERO 1

Primer partido: Juan Soberón, Pedro Soberón González, Angel Alonso y José Calvo, 182 tantos. Partido número 2: Pedro Soberón Torre, Benigno Garrido, Segundo Gómez y Angel Reda, 222 tantos. Partido número 3: Ramón Monasterio, Máximo Soberón, Julián Fernández y Emeterio Soberón, 136 tantos; correspondiendo por consiguiente el premio al partido número 2.

GRUPO NUMERO 2

Primer partido: Fermín Rodríguez, Casimiro Iglesias, Valeriano Vega y Francisco Torre, 154 tantos. Partido número dos: Aquilino Ibáñez, Miguel Palacios, Máximo Martínez y Eleuterio Rodríguez, 167 tantos. Partido número 3; Servando del Cojo, Jesús Linares, Francisco Díez y Guillermo Linares, 175 tantos, correspondiendo el premio al partido número 3.

Primer partido: Francisco Fernández, Estanislao Fernández, Severo Caldevilla y Claudio Torre, 139 tantos. Partido número 2: Alejandro Torre, Jesús García, Emilio



SOBA.—Un rincón del pueblo de Herada.

Caballero y Braulio Santos, 182 tantos. Partido número 3: Mariano Calvo, Benito Narezo, Pedro Fernández y José Linares, 146 tantos; correspondiendo el premio al partido número 2.

Actuó de juez del concurso don José de Lamadrid.

Las libras esterlinas fueron donadas por los señores don Isidoro Bedoya, don Anacleto Sánchez y don Emeterio Soberón.

Terminado el concurso, se formaron nuevos partidos y la animación continuó largo rato, pues ni aquellos más antiguos en el país se retiran satisfechos sin antes rememorar prácticamente el juego predilecto de los jóvenes montañeses. ¡Son tan gratos los recuerdos de la juventud y de la Patria!

DE TORRELAVEGA. = FABRICA DESTRUIDA

Santander, 14 de julio.

Comunican de Torrelavega que un violento incendio destruyó la fábrica de alpargatas de Sañudo.

Así lo ha publicado la prensa habanera en su sección cablegráfica, el día 15 del actual.

La fábrica de alpargatas y "zapatillas de orillo" de Sañudo era una de las más importantes de las tres que existen en Torrelavega y que se dedican a esa clase de calzado. La de Sañudo era la más antigua. Hace cerca de cuarenta años que se fundó.

M.E.C.D. 2017 también importantísima la de los Hijos de R. Abascal,

Gutiérrez y Zabala, cuya fábrica, movida por la electricidad ha aumentado en poco tiempo su producción a mil pares diarios de "zapatillas de orillo".

Lamentamos la desgracia ocurrida al señor Sañudo, porque si su fábrica ha sido destruída, como dicen los despachos cablegráficos, quedarán sin ocupación muchos obreros, pero abrigamos la esperanza de que el señor Sañudo volverá a levantar su antigua fábrica, de crédito inmenso en la provincia, y a continuar como hasta aquí sus vastos negocios industriales.

Por que así suceda pronto, hacemos votos.

LA FIESTA DEL PATRONO

¡Qué alegre estaba Pepito, el hijo del tío Braulio y de la tía María, la víspera del santo patrono de su lugar!

Pepito, que era el más aplicado y juicioso de los muchachos que iban a la escuela aquella tarde estaba hecho un hablador en extremo. Dos o tres veces tuvo el señor maestro que reprenderlo, a lo cual, por lo bajo, contestó el muchacho, dirigiéndose a *Perico*, el compañero que tenía a su lado.

—*Pal tiempu* que me queda ya de estar en la escuela, que *riña el maestru too* lo que le dé la real gana, según *diz él*.

—*¡Mecachis!* le contestó *Perico*; que suerte tienen *angunas* personas; *¡recontra!* yo que estoy en la escuela más adelantau que tú, y que soy más grande, no hay *denguno* que me quiera llevar, *entoavía*, por esos mundos de Dios, y... ello... *¡a onde vas tú?*

—A la Habana, dijo con noble orgullo Pepito; el mes que *vien*, añadió, sale *pa allá* mi *padrinu* y me lleva con él, *pa colocarme en el su café*.

—*¡Recontra!* dile algo por mí, a ver si me *quíe* llevar contigo.

—Díselo tú, a tu padre, *pa* que él se lo diga, mira que *pue* que lo haga, porque mi *padrinu* es muy *güenu*.

—Pepito, dice el maestro, que como vuelva usted a seguir hablando con el compañero lo voy a poner a usted de rodillas mientras dure la clase.

Ante tal amenaza callaron los muchachos, y por todos los ámbitos de la escuela empezó a sentirse el prolongado ruido que producen más de cincuenta chiquillos, leyendo todos a la vez, en voz alta, y con ese *sonsonete* propio de las escuelas de aldea.

Como víspera que era de la fiesta del pueblo, el maestro les dió *suelta*, aquella tarde, una hora mas temprano que otros días. Oigamos lo que dicen, mientras se dirigen de la escuela al corro de bolos, y al baile, donde los mozos estaban arreglando, un poco, *la caja* de la bolera y limpiando el piso donde se hacía la romería.

—*¡Tiña!* dice *Perico*; mañana es el gran día, y yo tengo un *rial pa* comprar avellanas y rosquillas.

—*¡Valiente cosa!* le contestó Pepito; yo tengo más de dos pesetas, y por eso no estoy tan *anchu* como tú.

—*¡Retiña!* es que no *toos* somos ahijados de *indianos* como tú: *¡apuesto* a que te las dió tu *padrinu*?

—Mi *padrinu* me dió una peseta *pal día* de *Santana*; un *rial* el señor cura, y *otru* mi *agüela*, pero yo lo guardé *too pa* mañana; por más que... mañana *pué* que mi *padrinu* me dé otra peseta, porque es muy *ricu*; *tien muchu dinero*, ¡un dinerall! *¡ricontra!* si tu lo vieras como lo he *vistu* yo! *tien* una *juchona* así de llena.

—*¿Tendrá más de mil riales?* preguntó otro muchacha rubio, con cara de ardilla y ojos muy expresivos, en los cuales se reflejaba ya la avaricia, mezclada con el sentimiento, especie de envidia, por no tener él las riquezas que tenía el padrino de Pepito.

—*¡Ya lo creo!* dice éste; mil *riales* se ganan en la Habana en menos de dos meses, y ya ves tú los que tendrá mi *padrinu* con los años que ha *estau* allá...

—Pues yo... dice el *Rubio* (que por este mote se le conocía, debido al color de su pelo) tengo tres *perrucas* que me dió, *el otro día*, el *taberneru*, por ir a la *sierra* a cogerle el *caballu*, pero... no las gasto mañana porque voy a empezar a *juntar pal año que vien*.

—*Estonces...* le dice *Perico*; mañana tú no comes rosquillas,

—*Pué* que coma más que no tú.

—*¡Sí!* ¡claro! ¡ni más ni agua! te las dará tu madre que no *tien* ni *pa borona* *siquiera*.

—Porque se murió mi padre, y ella... sola, no *pué* con *toos* los trabajos de la casa; pero... *pa* comer rosquillas, en las romerías, tenemos una *maña* el *Piloñu*, el *Maseras* y yo.

—*¿Cuál?*

—*¿No lo viste* el día de *Santana*?

—Lo que yo ví aquel día, dice *Perico*, *jué* que *vos peleásteis* *Maseras* y tú, y... nada más.

—Pero... a que *vistes* que *dengunu* de los dos sangremos por las narices, como cuando *mos* peleamos *de veras*.

—Porque vos apartaron las mozas del baile.

—*Pos...* esa es la *maña*; que la *pelea* la *jacemos* *nosotros mismos*, cerca de las rosquilleras *pa tropezar* con las *cestas* y *vuelcar* los rosquillos, y mientras *vienen* a *separarnos*, pues... los que se han *caíu* *pol suelu*, y *nusotros* podemos coger, al senu con ellos, y luego *mos* vamos a *comelos*, *tos* juntos, *onde naide* nos vea.

—Pero... eso es robar, dijo Pepito.

—No; eso lo *discurrió* el *Piloñu* y me lo dijo a mí; yo se lo dije a *Maseras*, y el día de *Santana* cogimos cinco rosquillos y dos peras.

En aquel momento empezó el repique general de campanas, anunciando la solemnidad del día siguiente, y los cohetes y voladores, lanzados al espacio por los mozos que estaban en la bolera, hicieron correr a los muchachos, en todas direcciones, para coger las varillas y canutos que caían, una vez estalladas las bombas en el aire.

Los padres de Pepito, si bien no eran ricos, pasaban por unos de los primeros labradores del lugar, y aquel año, la tía María, le había *ofrecido un ramo* al santo patrono de la aldea, para que Dios le diera *suerte* y *salud* al muchacho, que, con su padrino iba a marchar tan lejos, a la capital de la isla de Cuba, en busca de fortuna, y donde tantos otros encuentran la muerte como término de sus afanes y trabajos.

De su casa *saldría el ramo*, al cual *cantarían* las mozas del pueblo, entre ellas su hija Aurora, y arreglándolo estaban esta y su amiga Dolores, cuanto entró Pepito en busca del zoquete de pan y el pedazo de queso, su merienda favorita de todos los días, cuando volvía de la escuela.

—*¡Qué guapu* lo poneis! dijo el muchacho al ver *el ramo*; *¡ricontra!* y qué *dulce* más grande y más *maju!*

—*¡Vaya!* lárgate de aquí, le contestó su hermana; que no queremos estorbos delante.

—Esa cadena, y el reloj, dice Pepito señalando a una, que, artísticamente pendía por entre los *rosco*s de pan, enlazada en las cuatro columnas del *ramo*, son de mi padrino, porque las conozco yo.

—Mira... aprende tú aquí, le contestó Dolores, para cuando tú seas indiano.

—Cuando yo sea *indiano*, dijo Pepito, la tengo de gastar tan *güena* como esa, o...

—Eso será si tienes habilidad para ganarla, le dijo su hermana, porque te gusta muy poco trabajar; ya *lu ves*, continuó dirigiéndose a Dolores; no quiere ir ni a la fuente a buscar un botijo de agua; pero la culpa de eso la *tien* mi madre por lo *amantecau* que está.

—Eso tienes tu que hacer, le contestó el muchacho; ir a la fuente con la *herrada*, que no quieres más que *estate repoliscá* en casa, mirando a ver por *onde* asoma Antoñu el *hiju* de tía *la Rámila*, para *estate pelando la pava* con él las horas muertas, y eso que sabes que no le gusta ni a mi padre ni a mi madre, que hables con *esi lila*, y que el mejor día...

—*¿Qué?* le interrumpió su hermana.

—*Náa*; pero... como te llegues a casar con él, no te he de mandar de la Habana, ni tan siquiera un mal pañuelo de seda.

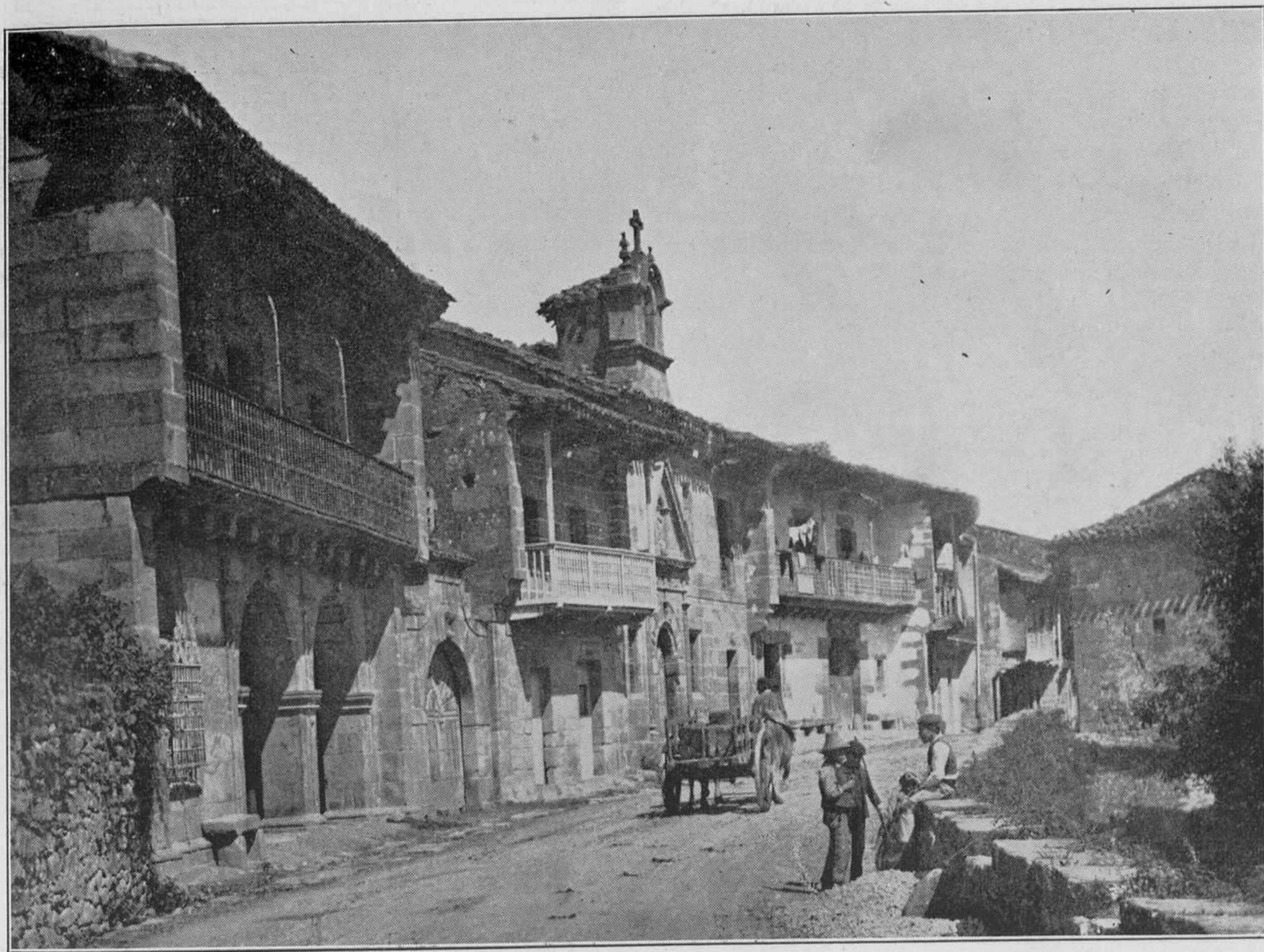
—*¡Mirá*, ahora por *onde se apea el birriagas!* ¡*tomáraslu pa tí, hiju*! que en la Habana no dan un pan por comer otro.

—Aquí está mi madre, dice Pepito, señalando a la puerta, y como si no hubiera escuchado lo que decía su hermana.

—¿Qué le parece a usted *el ramo?* le preguntan las mozas al verla llegar.

—Muy bien, y muy *guapa*, contesta la tía María; pero... tales manos *lu jicieron*, añadió; no había de estar aquí,

llanto de su madre, y por todo su cuerpo empezó a sentir una especie de calofrío, que, instintivamente le hizo verter algunas lágrimas, considerando que el ir a la Habana, y volver con mucho dinero, reloj de oro, cadena del mismo metal, y sortijas con brillantes, era mucho más de lo que a primera vista parecía. Para conseguir todo aquello, dado caso que lo consiguiera, necesitaba pasar lo mejor de su vida lejos de su casa y de su familia; falto del cariño de su buena madre y de los sanos consejos de su honrado padre; sufriendo las impertinencias de un amo, o principal; sujeto a las privaciones que trae consigo el rudo trabajo del mostrador, y los



RIOCORBO, (Cartes).—Una calle antigua.

ayudándote, Dolores, que es la más *apañauca de toas pa estas cosas*; pero *acabá pruntu*, que hoy hay *muchu que jacer*; *entoavía* Braulio no ha *matau el carneru pa mañana*.

En aquel instante, con la presencia del *ramo*, y su hijo delante se le representó de momento, a la tía María, el objeto de él, y, cariñosa madre, se le saltaron las lágrimas, en medio de hondos y prolongados suspiros, y para que sus hijos no la viesan llorar se alejó de allí, yéndose para la cocina.

—Madre... ¿por qué llora? le preguntó Pepito, que había ido tras ella, y la vió limpiarse los ojos con el *pico* del delantal.

—Por nada, hijo, le contestó.

—Pues yo tengo hambre; quiero merendar.

—¡Ojalá que dentro de muchos años puedas decir lo mismo, le dijo su madre dándole un beso; ahí tienes, continuó, pan, queso, manteca, *cuajada* o leche; coge lo que te dé la gana.

Entonces comprendió el muchacho cuál era la causa del

naturales disgustos que pasa el que tiene que vivir *pegado* a él.

Sobreponiéndose, empero, a sí mismo, entre suspiros y lagrimones, le dejó a su madre.

—Si usted llora porque me marchó a la Habana, entonces no meriendo.

—Sí yo no lloro, muchacho, le contestó ella tapándose la cara con el reverso del mismo delantal, para que no la viera el llanto que corría por sus arrugadas mejillas. Vaya, le dijo; vete a correr por ahí con tus amigos, y... cuidado con los cohetes y las bombas, porque en días *señalados* es cuando suelen ocurrir las desgracias.

Pensativo y cabizbajo salió Pepito de su casa, yéndose a la bolera, donde sus camaradas, entre ellos *el Piloñu* y *el Maseras*, estaban jugando a la *villarda* y *al marro*, mientras que sus padres y hermanas se preparaban para matar el carnero, lavar la morcilla, y arreglar todas las cosas necesarias para celebrar, con relativo lujo, la fiesta del santo patrono del lugar.

Aurora y su madre pasaron la noche en vela, haciendo el arroz con leche, *las turrejas*, flanes, mantequillas y demás platos de gusto, indispensables en esta clase de funciones, en todo hogar montañés.

Por fin, como dice la siguiente coplita, cuya autora lo es una moza de mi pueblo, y cuyo nombre no viene al caso

“*Gracias a Dios que llegó
este deseado día,
En que se llena el pueblo
de júbilo y alegría.*”

Desde las primeras horas de la mañana, infinidad de curiosos, entre los cuales se veían bastantes forasteros, se apiñaban delante de la casa del tío Braulio, esperando para ver salir el ramo. En el balcón se veían los cuatro mozos destinados para llevarlo, en unión de otros dos, o tres más, que tenían a su cargo el disparar los tiros y cohetes, durante el trayecto de la casa hasta la iglesia, y luego en la procesión, detrás del santo. Allí estaban dándose *pisto*, debido a la parte que en aquella función iban a *representar*, lo mismo que ciertos actores de una compañía de zarzuela por horas, en los pasillos de un teatro.

Las mozas, cantadoras, le daban, en tanto, los últimos toques al *ramo*, y solamente esperaban la señal del señor cura para dirigirse al templo.

Pepito desempeñaba el cargo de sacristán, o monaguillo, hacía más de tres años, y aquel día, temprano, había ido a la iglesia, estrenando su traje nuevo de *pañó* y zapatos borceguíes, para ayudarle al viejo párroco a tener todas las cosas bien dispuestas y ordenadas para celebrar la misa solemne, o de *tres en ringla*, como dijo el maestro Pereda, que por encargo, y a intención de su santa madre, se había de celebrar para que Dios le diera feliz viaje a la otra banda, en unión de su padrino.

Las diez serían cuando el muchacho, luciendo el túnico encarnado y el blanco roquete de los monaguillos, *inflado* como un pavo en víspera de Navidad, llegó a su casa, y encarándose con las mozas, e imprimiendo a su voz un cierto tono de mando, por el papel que desempeñaba en la iglesia, les dijo así:

—Ha dicho el señor cura que si acaban ustedes de ir ya con esos *chirimbolos*; que si no va a decir la misa.

—Andando, le contestaron todas; solo se esperaba el aviso de él.

Los tiros; los cohetes y voladores habían sido, hasta entonces acompañados, y por intervalos, pero desde aquel momento empezaron graneados, cual si fueran descargas cerradas, mientras las cantoras, formando dos filas detrás del *ramo*, al son de sus encascabeladas panderetas, hábilmente repiqueteadas, dieron principio a sus cantares, todos alusivos al acto, poniéndose en marcha para la iglesia.

Muy buena estuvo la misa, en la cual tocó la gaita *el candolías* de la comarca, y muy celebrado fué el orador sagrado que hizo el panegírico del santo, ponderando sus virtudes y ensalzando los muchos milagros que obró durante su martirio, hasta el extremo de hacerle llorar a más de cuatro *mujerucas* que estaban acostumbradas a oír, poco más o menos, lo mismo todos los años, en igual día y por idéntico motivo.

Mucho y bien lució Pepito el *uniforme* de monaguillo, por debajo del cual asomaban los zapatos nuevos, que había de llevar a la Habana, siendo la envidia de *Maseras* y del

Rubio, que, en alpargatas, y no muy *sanas* por cierto, estaban hincados en las gradas del altar, formando parte de las filas con los demás muchachos de la escuela, bajo la terrible fécula del maestro. El *Piloñu* estaba descalzo, cosa que no llamaba la atención a nadie, puesto que, siempre andaba lo mismo, debajo del coro, metido entre algunos hombres, pues como no iba a la escuela, no reconocía la autoridad del maestro.

Rara es la casa del pueblo en la cual no haya convidados el día de la fiesta del santo patrono, y por lo que toca a la del tío Braulio, se puede asegurar que estuvo llena, de bote en bote, no quedando del carnero, matado la víspera, apenas señales de que había existido en el mundo.

Antes de empezar el baile, por la tarde, o sea la verdadera romería, vino por allí el padrino de Pepito, acompañado de otros amigos suyos, casi todos *indianos* de los pueblos comarcanos, que fueron convidados por la tía María para tomar café, o chocolate, y el que más, y el que menos, le regaló al muchacho una pesetilla, ponderándole al mismo tiempo las bellezas de la isla de Cuba, y demás países de América, con lo cual Pepito se figuraba ya un Creso, entre sus amigos y discípulos, avivándose en él, más y más, el deseo de ir pronto a la Habana, para ganar mucho dinero, y hacer lo mismo que veía en su padrino, y camaradas, cuando volviera rico al pueblo.

Pasemos por alto las mil peripecias que ocurren en la romería durante el baile y el juego de bolos, donde gentiles y airosas parejas lucen su garbo y hermosura, en medio de amorosas miradas y dulces coloquios, moviéndose al compás de armonioso violín, que, en la parte más sobresaliente del corro, melodiosamente rasguea, un *músico ambulante*, o de melancólica gaita gallega, que, a fuerza de viento la hace sonar un *medio ciego*, limosnero a ratos, y a ratos *director* de orquesta en todas las fiestas populares de esta querida Montaña.

No digamos nada, tampoco, si a cualquiera de los mozos, o a todos juntos, por un *quírame allá esas pajas*, se les sube Cantabria a la cabeza y se arma una *zarracina* de palos que Dios toque a juicio final, puesto que, eso es fruta corriente en la mayor parte de las romerías, y viene a ser como la nota típica o característica de ellas; prueba también de que aún corre por nuestras venas la sangre ibera y celta, que no consentía imposiciones de nadie.

Dejemos a los jugadores de bolos tomar cuartillos y medias azumbres, en la bolera, de vino de Liébana, entusiasmados sacando *emboques* y *birlando* siete bolos con cada bola *siega* porque todos en el pueblo tienen que celebrar la fiesta del patrono, y, como ésta solamente viene una vez al año, ese día se puede cualquiera poner *alegre* sin que por nadie sea *tachado* de borracho.

Concretémonos, pues, a decir que cuando más animada estaba la romería, dos muchachos, *el Rubio* y *el Maseras*, se dieron de *morterás* junto al baile, con beneplácito de los otros compañeros que los miraban entusiasmados, para ver quién de los dos *podía*, pero, mientras tanto el *Piloñu* no se descuidaba, pues sus manos se metían, con una habilidad pasmosa, en todas las cestas de avellanas y de rosquillas que los dos habían volcado con los pies durante la pelea, o *engarra*.

Como se vé por la muestra, los tres muchachos prometen y cada uno de ellos tiene su historia respectiva, que publicaremos tan pronto como tengamos tiempo y humor para ello.

J. GUTIERREZ DE GANDARILLA,

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Son proyectos de importancia trascendental para la urbanización de la ciudad santanderina los que llevan a Madrid al Alcalde señor Pereda Elordi, (1) que desde su alto cargo viene haciendo una labor merecedora de aplauso.

Figura en primer término entre éstos proyectos, el de la construcción de la nueva red de alcantarillado de la ciudad, con la que se tiende a aminorar la mortalidad de Santander, que se hace elevar actualmente al 36 por 1000 anual.

La obra es importantísima y no podrá realizarse sin recursos de carácter extraordinario, que el Municipio no tiene.

Por eso el Alcalde gestionará del Gobierno la promulgación de una ley especial que autorice a la Corporación municipal para recargar el 2 por 100 en la contribución sobre la propiedad urbana, cuyos ingresos se destinarán al pago de la obra.

Otro de los proyectos que el señor Pereda Elordi gestionará cerca del Gobierno es el de la concesión del edificio de la Ribera, donde se hallan instaladas las oficinas del Gobierno civil, Hacienda, Aduanas, (incluso almacenes), y residencia del gobernador, sin contar que en aquella arca de Noé burocrática está la policía, y otros departamentos oficiales.

El decoro de Santander, corte de verano, exige un edificio más digno para alojamiento de la primera autoridad de la provincia y la construcción del ministerio de jornada, que por ahora fija su residencia veraniega en el Hotel Real.

Ambos inmuebles son de urgente necesidad, y el señor Pereda Elordi pedirá sea cedido por el Estado al Municipio el actual Gobierno civil, para transformarlo en alojamiento

(1) LA MONTAÑA habló extensamente de ellos hace poco.



HABANA.—Servandita Fernández Fernández, hija de nuestros paisanos D. Pedro Fernández y D^a Micaela Fernández.

del ministro que acompañe a la Corte durante la jornada regia y en Gobierno, dotándole de la independencia y lujo que reclaman las circunstancias.

Caso que las gestiones del popular alcalde sean favorables, se construirá un edificio en la zona Marítima de Maliaño, destinado a Aduana y almacenaje de mercancías.

En la Junta de Obras del Puerto se ha tratado de los nuevos proyectos de reforma de muelles, cuyo presupuesto se hace ascender a diez y siete millones,

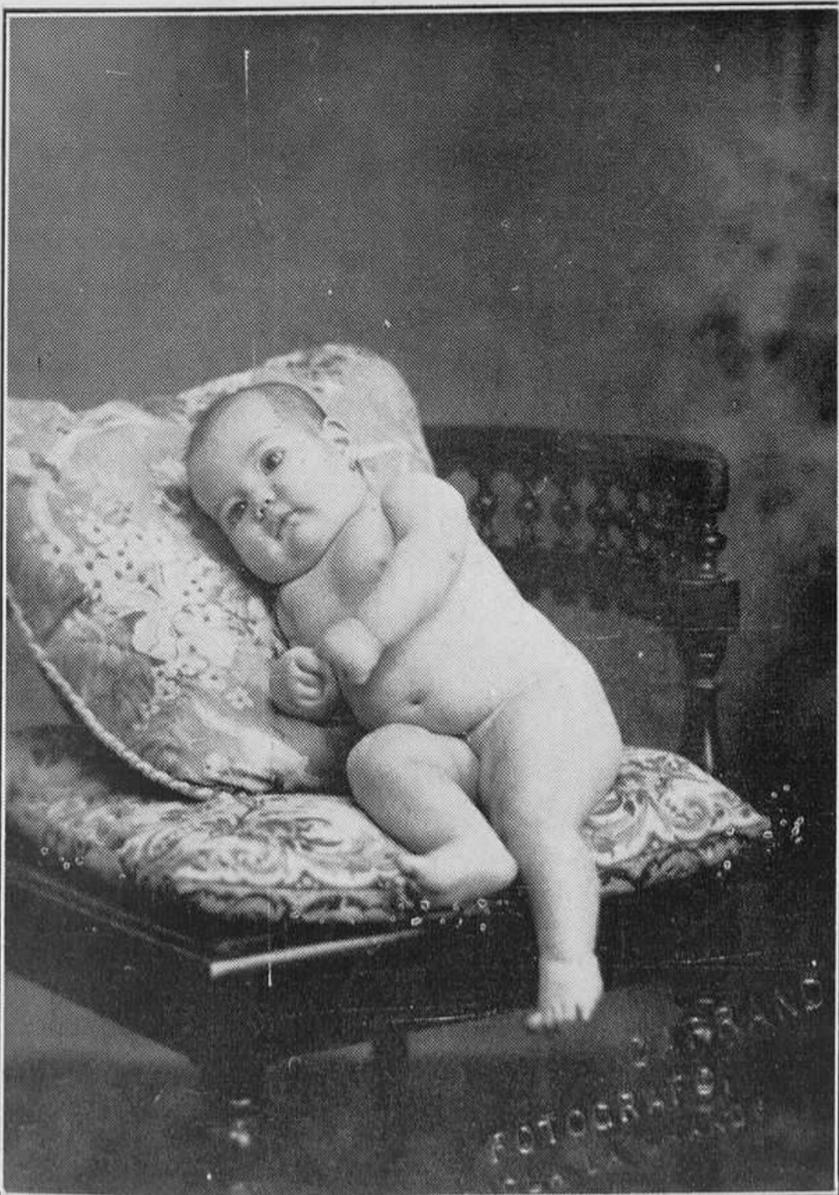
En la obra se incluirán las de la base naval, que ya conocen los lectores.

Parece que el Gobierno se muestra propicio a favorecer a Santander, facilitando a la Junta la realización de éste magno proyecto.

CONFLICTO RESUELTO.—Se asegura que ha sido solucionado satisfactoriamente el conflicto que amenazaba a la industria cristalera de Arija.

La escasez de carbón—problema que no termina de solucionarse en España—, a pesar de las medidas adoptadas por todos los gobiernos que se vienen sucediendo en el poder desde que empezó la guerra—obligó a la importante fábrica de Arija "Cristalería Española", a dejar apagarse algunos hornos, reduciendo el personal que en ellos trabajaba.

Aunque el caso era grave se presentaba un conflicto mayor: el de tener que despedir a todo el personal que depende de la industria, cerca de un millar de obreros, por la falta absoluta del combustible.



SAGUA LA GRANDE.—Rosa Baranda, hija de nuestros paisanos D. Evaristo Baranda y D^a Micaela Pascual.

Ante esta amenaza parece ser que se han dado órdenes a las compañías férreas para que destinen el material necesario al transporte de carbón de Cistierna, lo que podrá evitar que se queden en la miseria de 4 a 4500 personas.

Celebraremos mucho que la solución de tan grave conflicto resulte cierta.

LETRAS DE LUTO.—Han fallecido durante la semana última las siguientes personas conocidas:

En el Astillero, donde su familia goza de merecido respeto, el distinguido joven don Benito Cortabitarte Cristóforo, primer teniente del arma de caballería.

—En Torrelavega, la señora doña Rosaura Pérez, próxima pariente del comerciante don José Diego Pacheco.

—En Valderredible, el distinguido caballero don Mateo Hierro Rodríguez.

—En Peña Castillo, la señorita Natividad García San Martín, sobrina del exconcejal del Ayuntamiento de la capital, don Juan García.

En el mismo pueblo falleció a los 73 años de edad, la señora doña Juana Sáinz. Cabadas, madre política del conocido comerciante don Juan Torcida.

—En la capital, el profesor de primera enseñanza, don Lupericio Carrión; el apreciable joven don Isidoro Castro Olalla; doña Florinda Bringas Rodríguez de Sierra, esposa del comerciante don Vicente Sierra Secada; doña María de los Angeles López, viuda de Urquiano; don Mateo Monedero Aguado, maquinista del ferrocarril del Norte, y don Aniceto Abaigar Martínez, hermano político del comerciante don Domingo González.

NUEVO CONSUL.—Ha sido nombrado cónsul de Cuba en Santander, en sustitución del distinguido caballero don Ricardo Herrera, el que actualmente lo era en La Coruña, don León de León, hijo del general español del mismo apellido.

EL CONCURSO DE SARON.—En virtud del éxito obtenido en el concurso-exposición de ganados celebrado en Torrelavega, en Abril último, el presidente de la Asociación de Ganaderos y entusiasta montañés señor Quijano, se propone organizar otro en Sarón, en la segunda mitad del mes de Agosto.

En este concurso solo será admitido el ganado vacuno de raza holandesa, que tanto abunda en los valles de Villacarriedo, Sarón Castañeda y pueblos comarcanos.

El Ayuntamiento de Sarón patrocinará el concurso y levantará pabellones especiales para alojamiento del ganado.

Entre el elemento ganadero de la provincia, ha despertado entusiasmo el anunciado concurso, del que se ocupará LA MONTAÑA a su debido tiempo.

UN BANQUETE.—Para estrechar los lazos de compañerismo que los unen, en el Restaurant *Cantábrico* se reunieron en fraternal ágape los doctores y licenciados en ciencias y letras pertenecientes al Colegio oficial de Santander.

Presidió la mesa el decano señor Cendrero, asistiendo representaciones de Reinos, Santoña y otros lugares de la provincia.

No hubo brindis ni discursos, reinando entre los comensales la mayor cordialidad.

LA INFANTITA PILAR.—Con motivo del fallecimiento de la infantita Pilar, sobrina de don Alfonso XIII, Santander ha manifestado una vez más el respetuoso cariño que profesa a la Real familia, cursándose a Palacio telegramas de pésame por las autoridades, corporaciones y centros de recreo.

La popular vendedora de pescado Paulita Polidura, que tan hondo y sincero afecto sentía por la bondadosa infanta Teresa, madre de la infantita fallecida, costeó los funerales en la iglesia de los Carmelitas, asistiendo personas de todas clases de la sociedad.

Tanto Su Majestad el Rey, como la Reina Madre doña Cristina y el infante don Fernando, han correspondido a estas manifestaciones de sentimiento de la ciudad santanderina, con telegramas de agradecimiento.

LA MONTAÑA también se ha asociado al duelo que embarga a la familia reinante en España, hacia la que conservaremos siempre muchos motivos de sincera gratitud, enviando un telegrama de duelo a Su Majestad el Rey, por la muerte de su angelical sobrinita.

LA CRUZ ROJA.—La benéfica y benemérita asociación que preside el distinguido caballero santanderino don Carlos Hoppe, tiene en organización para el día del Corpus, una novillada de carácter benéfico, cuyos ingresos serán destinados al sostenimiento de la Policlínica, que tantos servicios presta al vecindario.

De la organización de la fiesta están encargados los señores Lemaur, Piris y Quijano, los que cuentan con ofrecimientos de gran número de toreros, que se disputan un puesto en la novillada.

Todos sin embargo, han sido desechados, para encargar de la lidia de los becerros—¡becerros de 20 arrobas y medio metro de cuerna!—al simpático torero campurriano "Montañésito", y al valiente muchacho "Belmonte II", hermano de "Terremoto".

La fiesta será patrocinada por las damas enfermeras de la Cruz Roja Santanderina, y dado el carácter benéfico de la misma, seguramente que constituirá un éxito toreril y de taquilla.

Así lo deseamos.

Mayo, 1918.

RECUERDOS DE UNA EXCURSION

El Corpus en Gama.

Pasar un día en el campo es siempre agradable, y cuando a las bellezas del campo, el aire puro y sano, el sol alegre, las praderas llenas de vida, todo ese conjunto que tonifica los cuerpos y las almas, se puede unir el encontrarse con una familia amiga, que nos colma de atenciones, que nos regala con su trato amable y sincero, es más que agradable, tiene todos los encantos que puede reunir la vida.

Por eso, cuando me hicieron la proposición de ir a Gama, con motivo de la romería del Corpus, acepté en seguida. Cerca de Gama, en Escalante, vive una familia amable, a la que soy deudor de no pocas atenciones, la de mi buen amigo don José Gallo; se me brindaba, pues, con un día que pusiese en esta monotonía de la vida una nota feliz, en la que aparecieran mezclados con los nobles colores de la amistad los alegres de la vida campesina.

Y allá me fuí. Muy de mañana cogí el tren, que me llevó a Gama en un hermoso día de mayo, con un sol espléndido y un cielo azul, sin una nube, sin un girón de niebla que empañase su serenidad.

Unos danzantes, con sus trajes vistosos y sus guirnalda de colores, esperaban en la estación a los viajeros. Unos cohetes estallaron en lo alto, y mientras el tren, ajeno a aquel regocijo de un pueblo en día de feria, seguía su camino sobre la trazada senda de hierro, me despedí de las señoritas de Zorrilla, que habían ido con nosotros en el tren, y acompañado del simpático amigo don Alvaro Flórez Estrada y de su hija Belinda nos dirigimos, carretera adelante, hacia el pintoresco pueblo de Escalante. El camino es precioso y corto, la mañana hermosa, el sol todavía no estaba tan alto que pudiera molestar con sus rayos a los caminantes, así que resultó un agradable paseo.

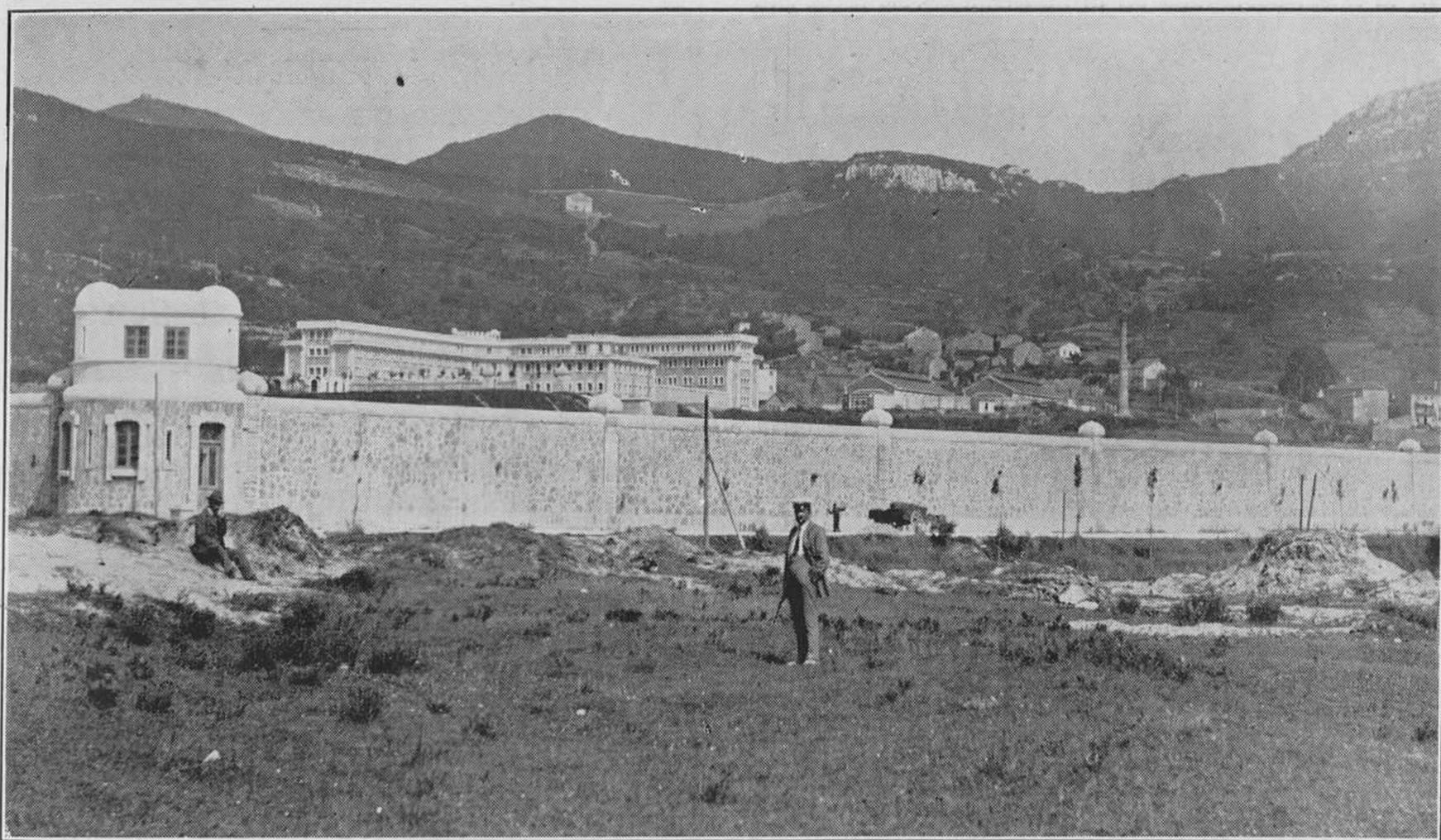
Cuando llegamos, en la iglesia terminaba la misa mayor y se disponía a salir la procesión. Fué ésta una procesión humilde, que pasaba por las callejuelas tortuosas, sobre los

y la belleza de unos puros amores que ríen en la vida como el sol alegre y el cielo azul de ese hermoso día de Mayo florido. Junio, 1918. SEG.

CORVERA.

CONCURSO DE BOLOS, EN CILLERO

Con bastante animación se celebró el día 26 en el inmediato pueblo de Cillero, el concurso de bolos, anunciado por la prensa. El tiempo, poco favorable; lo temprano de la estación, con la ausencia consiguiente de elementos de valía, y la circunstantia de jugarse con pólvora del rey, pues los premios consistían en el tanto por ciento del ingreso, han sido las tres causas que se aunaron para producir el resultado de que el concurso no alcanzara el lucimiento de otras veces.



SANTOÑA.—Colonia penitenciaria, edificio de moderna construcción, modelo en su clase. (Fot. Ararúna).

campos, sobre la carretera; pero era la naturaleza quien realizaba aquella piedad, que doraba el sol de tan hermoso día.

Saludamos a nuestros amigos: don José Gallo, su amabilísima señora, doña Elvira Porras, todos los de aquella casa nos obsequiaron como ellos saben hacerlo. Y por la tarde, a la romería, a Gama.

Cuando llegamos, el lugar donde se celebraba, un pintoresco sitio con muchos árboles, estaba lleno de gente, mozos y mozas de los pueblos cercanos, que bailaban al son de los clásicos pito y tambor, o a los acordes de la banda de los exploradores de Santoña, y comían rosquillas, y bebían refrescos, y compraban "perdones", que envolvían cuidadosamente en sus grandes pañuelos de colores; algunos se acercaban a una "Sibila", que en un castillo llevaba unos pájaros encantados que adivinaban el porvenir, y en los altos del terreno, a la sombra de los árboles, se sentaban las parejas de novios, ajenos a toda alegría que no fuese la propia.

Y así pasó la tarde; y vino el tren que hubo de traerme de nuevo a la ciudad, para dejar aquel pueblo lleno de paz, de costumbres humildes, de fe santa, con toda la serenidad

Después de peripecias abundantes y alguna que otra gresca estemporánea, se declara gananciosa a la partida de Ontaneda. Ha derribado 221 bolos. Luis de Mallavia la dirige.

Don Emilio Fernández y don Manuel de Iñarra, que son los árbitros inapelables del certamen, aplican el espaldarazo de rigor al citado Mallavia, porque ha logrado más "palos" que ninguno de los restantes concursistas. Queda proclamado, provisionalmente, campeón de bolos, en Toranzo; 65 "palos" le han correspondido. Es una buena tanda... de bolos.

El segundo premio se lo llevaron a casa los chicos de Castañeda. Forman una bonita partida, comandada por Terán. Buenos, modestos y educados, no les lució el trabajo a estos muchachos, ni les acompañó la fortuna veleidosa. Tuvieron muchas quedas. El cronista sintió de verdad su contratiempo. Si los premios se otorgaran, no al jugador más afortunado, sino al más intelignete y más discreto, las pesetas del primero, en lugar de volar hacia Ontaneda, se hubieran largado a Pomaluengo.



PRASES.

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS

En la iglesia parroquial de Prases se celebraron unos cultos muy solemnes.

Por la mañana, después de la misa mayor, que dijo el párroco don Francisco Puelles y Martín, salió la procesión, con el Santísimo bajo palio, cuyas varas llevaban don José Ibáñez, alcalde presidente del Ayuntamiento de Corvera; don Ventura García Solalinde, don Casimiro y don Manuel Gómez, don José Díaz de Rueda y don Ildefonso Santamaría. La procesión recorrió un buen trozo de carretera, deteniéndose ante dos altares provisionales, adornados con gusto imponderable.

Hasta la función de la tarde quedó expuesta Su Divina Majestad. Las Marías de los Sagrarios, que comulgaron casi todas en la misa, acompañaron al Santísimo, velándose por turno riguroso.

Por la tarde se rezó el Rosario, y se concluyó la novena a la Madre del Amor Hermoso. Predicó don Francisco Puelles un sermón muy doctrinal.

Ofrecieron a la Virgen manojos lindísimos de flores, las monísimas niñas Carmen y Sagrario Santamaría Huidobro. Los fieles quedaron admirados de la desenvoltura y gracejo con que recitaron sus poesías las dos encantadoras pequeñuelas.

Estos solemnes cultos terminaron con la bendición de ritual y la reserva del Santísimo.

R.

31 de mayo de 1918.

CAMINO.

PARTO TRIPLE

El día 7 de mayo tuvo lugar un caso que por lo poco visto merece consignarse, y llama la atención de los ganaderos de estos pueblos.

Una vaca del vecino de Reinos, don José García, parió dos jatas y un jato, que hasta la fecha se crían con salud completa.

El dueño se propone criar los tres terneros para presentarlos, aunque sólo fuese como curiosidad, en la exposición de la próxima feria de San Mateo.

“EL BRAZO FUERTE”

—DE—

RAMON REAL Y HNO.

SUCESORES DE JOSE FERNANDEZ

GRAN ESTABLECIMIENTO DE VIVERES FINOS,
LICORES Y FRUTOS DEL PAIS
EL CAFE TOSTADO Y MOLIDO EN ESTA CASA
NO TIENE RIVAL

SE SIRVEN PEDIDOS A DOMICILIO

INVASION ESQUINA A VICENTE GARCIA.
PUERTO PADRE, ORIENTE.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.
FRANCISCO CIMIANO, Calle Miguel Lerdo, No. 20, Veracruz.
LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana. 60 Cts. mes.
,, Interior de la Isla. 70 ,,
España 42 pesetas al año.
México \$ 8.40 oro americano ,,
E. Unidos y Filipinas. ,, 8.40 ,, ,,
Otros países ,, 9.60 ,, ,,

Administración: Amargura 44, farmacia.
Habana. - Teléfono A-8720.

LA MEJOR AGUA
:: DE MESA ::

BURLADA

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ, HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA y CA
Mercaderes 22. Tel. A-1254.

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA

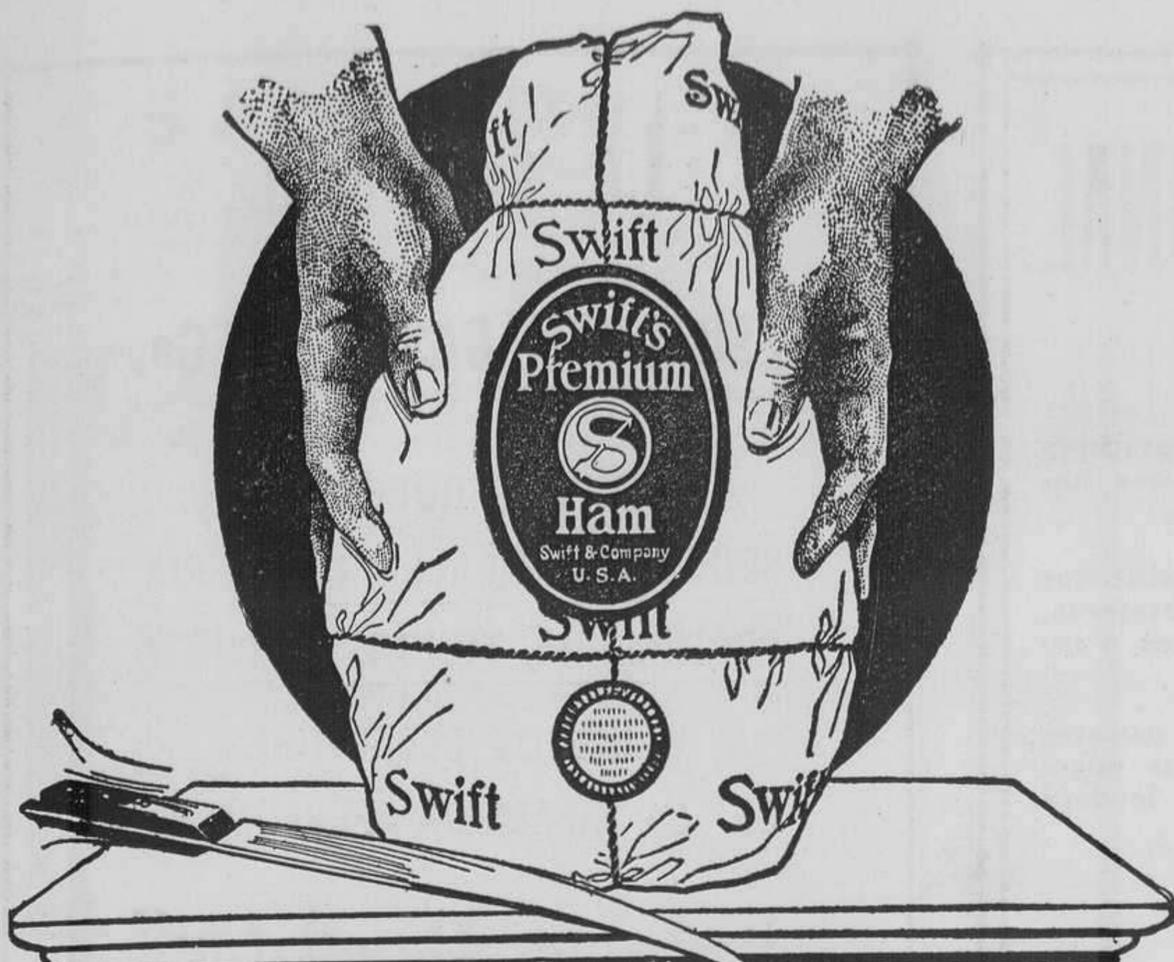


IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

RESERVADO



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY
TELEFONO A-2175
OFICIOS 94 HABANA

LORENZO D. BECI
ABOGADO.
HABANA 43 HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL
“NEPTUNO”
S. A.
DIRECTOR GERENTE:
SALVADOR SIBECAS
FABRICA DE IMPERMEABLES
TELAS INGLESAS Y FRANCESAS
SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA
TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES
SOBRINOS DE QUESADA
OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762 APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-
TAS DE VISITA Y BAUTIZOS

CUBA, ESQUINA A MERCED
HABANA

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes**

Direcciones:

Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
HABANA

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE

SEDERIA, QUINCALLA, PAPELERIA,
PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO

Y UNICOS RECEPTORES
DE LA AFAMADA PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

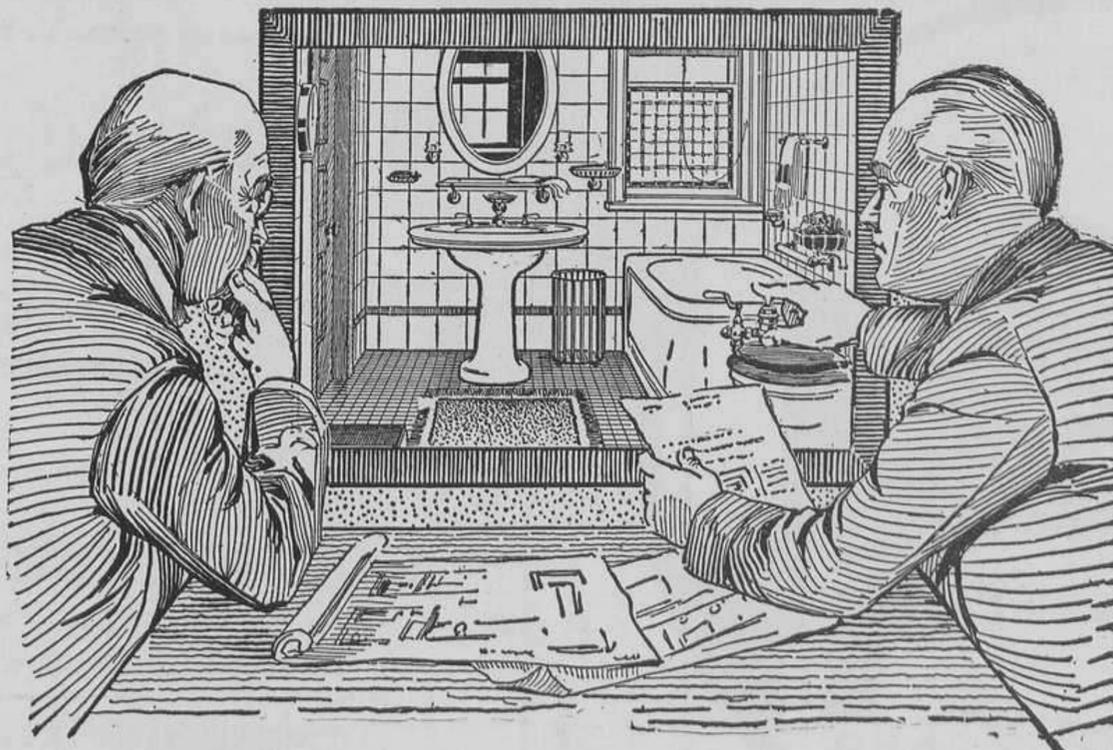
MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.
EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

SANTANDER

GRAN HOTEL
BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo - Bicarbonatado

Sódico - Líticas

SIN RIVAL

PARA EL ESTOMAGO

Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2.

HABANA.

Club
Liebana y Peñarubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. José Cubas
San Ignacio 82

D. Gregorio Lavín
Sol 23, 2º izquierda

VOCAL DE PASAJES

Gregorio Lavín,
Sol 25, altos

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Solana y Ca., Mercaderes, 22.

Editores de esta Revista.

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
Y ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

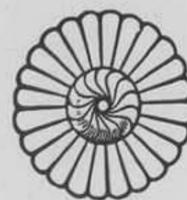
FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAIÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

J. OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER. - HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA



GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros.
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA.

VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
"LA CUBANA"
DE GERMAN NOCEDA
Se hacen toda clase de trabajos con-
cernientes al ramo, como mamparas
de todos estilos, marcos para cuadros,
espejos y vidrieras de mostrador. Se
colocan vidrios a domicilio con pron-
titud y economía.
Habana 73, entre Obispo y Obrapia.
TEL. A-3909. HABANA.

TINTORERIA
"LA MODERNISTA"
—DE—
JOSE RIAMONDE
AGUACATE NUMERO 57,
ENTRE MURALLA Y TENIENTE REY
TELEFONO A-7127
— HABANA —

PEREZ Y SABIDO
FABRICANTES DEL ACREDITADO
JABON AMARILLO MARCA
"VENUS" QUE DISFRUTA DE JUSTA
FAMA EN CUBA.
Depósitos en las principales poblaciones.
Apartado 692. Telégrafo: SABIDO.
Tel. 243. CIENFUEGOS.
TALLERES Y LABORATORIO:
CARRETERA DE CAONAO

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA



"Joven Cuba"
Gran estable de carruajes de lujo
DE
VALCARCE Y VILA
Carruajes para entierros, matrimonios y bautizos.
ESPADA No. 4
TEL. A-1315. HABANA.

Lloredo y Ca., S. en C
IMPRENTA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

11
12

